EL CONTEMPORANEO.

Edicion de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redaccion, Administracion y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Trragineros (Prado) núm. 20, entresuelo.—Tambien se suscribe en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11; Cuesta calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Cármen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte

Madrid.—Sábado 15 de Noviembre de 1862.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 al trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administracion por una persona, ó enviarlo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscriciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscritor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Estranjero 20 rs. al mes

Año III.—Núm. 576.

MADRID.

14 DE NOVIEMBRE.

Muchos son los *llamados*, y solamente uno ha de ser el *elegido*.

No se crea que si el ministerio retarda la eleccion es porque le faltan candidatos, sino porque le sobran.

Parece que los ministeriales se suben á las barbas del gobierno, y que cada uno dice para sí: «¿Por qué no he de ser yo presidente?»

La dificultad consiste en elegir. Cuando el Sr. Mon se prestaba no habia competencia, porque al fin y al cabo, como fué presidente en la anterior legislatura, todos le respetaban el derecho; pero ahora se despierta la envidia, y los prohombres del vicalvarismo están á punto de andar á la greña por el negocio.

Por supuesto que á los infelices *resellados*, como van de capa caida, no hay quien les dé siquiera una esperanza de que podrán llegar al logro de sus deseos.

Ellos bien propondrian su correspondiente candidatura: pero eso era trabajo perdido, porque el conde-duque no habia de aceptarla.

Los ex-progresistas están condenados á cobrar y callar, que aunque no es un gran papel, en cambio es muy cómodo.

Desde que *La Epoca* le tendió la mano á *El Constitucional*, diciendo: «Todos somos conservadores,» han perdido los ex-progresistas el poco influjo que en la situacion les quedaba.

Si ellos se contentan con no perder los *destinos*, no hay mas que hablar, y con su pan se lo coman, que no les envidiamos la buena suerte.

Queda, pues, sentado que los ex-progresistas no influyen ni lo mas mínimo en la eleccion de candidato para la presidencia, y que si les ofrecen al Sr. Mayans, al Sr. Mayans aceptarán sin decir esta boca es mia.

Entre los ex-conservadores, pues, está la lucha, y dice el proverbio que la peor cuña es la de la misma madera.

Dejando aparte la cuestion de presidente, que al fin por muchos obstáculos que hubiera no ha de faltar quien repique la campanilla en la próxima legislatura, vamos á ver el efecto que ha producido la actitud del Sr. Mon entre los órganos vicalvaristas.

Algunos, como *El Constitucional*, sacan las uñas para arañarle; pero otros mas intencionados, como *La Epoca*, le tratan con cariño.

Verdaderamente, es nna tontería echar el resto y perder las esperanzas.

La Epoca publica dos parrafitos que dan la clave de lo que podrá suceder en las Córtes. Oigan Vds. si la cosa tiene malicia:

«Trataráse la cuestion de Méjico en los cuerpos colegisladores, recaerá este ó aquel fallo sobre la conducta del gobierno, sobre la conducta del general Prim, sobre la conducta del Sr. Mon; y pasará la discusion sobre tales asuntos.». . . .

. . . . . .

. «El Sr. Mon, como nosotros, como todos los amigos del gabinete que difieren con él acerca de algunos puntos contingentes de la cuestion de Méjico, se hallarán al lado de un gobierno que tanto ha hecho por la gloria y la prosperidad del pais.»

¡Gracias á Dios que ya hemos descubierto las intenciones de *La Epoca!*

Pasarán los debates, y *La Epoca* y sus amigos, que opinan de distinto modo que el gobierno, seguirán apoyándole, que lo cortés no quita á lo valiente.

Como el gobierno ha hecho tanto por la *gloria* y la *prosperidad* del pais, *La Epoca* y sus amigos le sacrificarán sus opiniones.

El país quedará muy sorprendido al oir lo de la *prosperidad* y la *gloria*, cosas que seguramente no han llegado á su noticia.

Lo de la *gloria* lo dirán sin duda por la que alcanzamos en Méjico y Venezuela, y por las distinciones que nos hacen los países estranjeros negándonos la calificacion de potencia de primer órden, y llamándonos, sin que el gobierno vicalvarista proteste, *haraposos*, y otras lindezas en pleno Parlamento británico.

Lo de la *prosperidad* debe atribuirse al desahogo del erario público y á la enorme suma á que se eleva la deuda flotante, á no ser que se intente calificar de *próspera* la situacion de nuestros negocios en Europa y en América, donde poco á poco vamos perdiendo el influjo que teniamos.

Pero algo hay que decir, porque si eso no se dijera, ¿en qué se habian de fundar los ministeriales para dar su apoyo al gabinete?

A propósito de dar, no es floja la leccion que le da *La Correspondencia* á *La Epoca*, por lo que dijo sobre la entrevista del Sr. Mon y el conde-duque.

La Epoca está equivocada, y *La Correspondencia* asegura que tiene mejores datos.

¡Despues dirá *La Epoca* que *La Correspondencia* no es *órgano autorizado* del gabinete!

La actitud de un hombre público que, siguiendo ilustres ejemplos, aunque por desgracia poco frecuentes en esta época, ha sabido sacrificar sus aspiraciones á sus compromisos, en vez de sacrificar como otros su conciencia á su ambicion personal, es hoy, y será por algun tiempo, la materia en que se ocupen la mayor parte de los periódicos: nosotros hemos manifestado ya nuestra opinion sobre un suceso que tiene grandísima importancia, por mas que se la nieguen los que están cegados por el mas incomprensible optimismo ministerial.

El disentimiento ya conocido y público entre el Sr. Mon y el gabinete, respecto de una cuestion que es la mas grave de cuantas han ocurrido en esta última época, es un acontecimiento político de trascendencia, porque no se trata solo de una personalidad importante que condena la actitud del gobierno y sus resoluciones sobre esta cuestion, sino que es la señal clara de que un grupo de hombres políticos, que de distinto modo y con ocasiones diversas habian manifestado opiniones análogas á las suyas, han de seguir sus pasos so pena de incurrir en las mas terribles y merecidas censuras.

Por otra parte, despues de haber presenciado el lamentable espectáculo que han dado al pais con sus inconsecuencias, mejor dicho, con sus verdaderas apostasías, tantos hombres que por su historia, por su posicion y sus antecedentes, estaban obligados á no prescindir, como lo han hecho, de las reglas de la moralidad política, es de gran importancia la severa leccion que les ha dado un hombre público, que no ha hecho ninguna heroicidad, pero que ha sabido cumplir en esta ocasion con sus deberes. A tan triste situacion hemos llegado, que obedecer á los mas triviales preceptos que sirven de norma al hombre político, es accion que puede servir á muchos de enseñanza, siendo para no pocos una acusacion terrible.

En virtud de las anteriores consideraciones, que en todo el mundo han obrado con indudable energía, es evidente que la situacion se ve amenazada de un grave peligro, que es resultado necesario de sus anteriores torpezas, y sobre todo de su débil y vacilante política. En vano hacen alardes de seguridad algunos periódicos ministeriales; basta leer lo que otros de las mismas ideas escriben, si no se quiere tener en cuenta lo que dicen las personas mas enteradas en los secretos de la situacion de que forman parte, para conocer que esta atraviesa una crisis que no puede tener mas resultado que la caida del actual ministerio.

No se vaya á creer que nosotros suponemos cándidamente que es una cosa inmediata la desaparicion del órden actual de cosas, y si hemos de hablar con la franqueza que nos es propia, diremos que sentiriamos que se obrase un repentino cambio ministerial. Amantes de las doctrinas y de las prácticas constitucionales, á cuya defensa nos hemos consagrado, quisiéramos que el gabinete actual se presentase ante las Córtes intacto, y que allí diese al pais cuenta de sus resoluciones. Ya sabemos que el actual Congreso á mas de las circunstancias de su orígen, es decir, á parte de la influencia que tuvo el ministerio en su eleccion, tiene hoy, por la larga fecha que le separa ya de las urnas electorales y por el gran contingente de funcionarios que le constituyen una significacion política, que no es tan alta como pudiera apetecerse. Sin incurrir en un error ni en una heregía constitucional, pudiera decirse, en virtud de las circunstancias que hemos apuntado y de otras que están al alcance de todo el mundo, que si bien el Congreso es la representacion legal del pais, no es la verdadera espresion de la opinion pública.

Pero los debates del Parlamento se verifican en presencia de la nacion entera, y como no ha de tardarse mucho sin que ejercite en los comicios el derecho de suprema apelacion que le es peculiar en materias políticas, cualquiera que sea el resultado numérico y legal de las votaciones que recaigan sobre la conducta del gobierno, es indudable que no ha de influir en el fallo solemne que luego habrá de pronunciar la nacion sobre el conjunto de los actos de un gobierno que tan mal ha sabido cumplir los deberes de su elevadísima mision.

Teniendo presentes esas consideraciones, y guiados por nuestros principios, no nos dedicaremos á favorecer combinaciones de personas, ni á servir intrigas de ningun género que conduzcan á precipitar la caida de los actuales gobernantes y á procurar la elevacion de determinados hombres, sino que, fieles á nuestros antecedentes, seguiremos sin vacilar el camino qne llevamos, y que en nuestro concepto es el único que puede conducir á la felicidad de la patria.

No desmayaremos en la defensa de nuestros principios políticos, que son y serán siempre el norte de nuestra conducta y el constante objeto de nuestras aspiraciones; con el criterio que de ellos se deduce hemos juzgado los actos de la malhadada administracion que rige el pais; el mismo aplicaremos á sus resoluciones futuras, y de esta manera se percibirán mas claramente sus evoluciones, y cuando desaparezcan los actuales gobernantes de las regiones del poder, acontecimiento que, como ya hemos dicho, no creemos próximo, no no nos servirá para juzgar á los que le sustituyan, cualquiera que sea el partido político de donde procedan y llámense como se llamaren, mas regla que la de nuestros principios para calificar sus actos.

No faltará quien crea que son estemporáneas las anteriores manifestaciones; pero no se negará que están dictadas por móviles muy dignos. Estimamos que la ocasion presente es muy oportuna para repetir lo que en otras hemos dicho. Nuestro advenimiento al estadio de la prensa no ha tenido por objeto el triunfo de determinadas personas, sino el de las opiniones políticas que hemos sostenido y que defenderemos siempre.

No desdeñamos el poder, pero no es ciertamente el fin privilegiado de nuestras aspiraciones; no le querremos nunca como término, sino como medio de realizar nuestras ideas; por eso no nos dirigimos hácia él por las sendas tortuosas que tal vez conduzcan á su posesion mas inmediatamente, sino que esperamos nuestro triunfo, que será tardío, pero que es indudable, de la opinion pública, y no emplearemos para alcanzarlo mas armas que las del razonamiento.

Quédese para los ambiciosos vulgares aspirar al mando por el mando; empleen estos, para el logro de su desordenado apetito, aun los medios mas inícuos y peligrosos. La esperiencia demuestra que el poder así conquistado es infecundo para el bien de la patria, y que solo produce larga cosecha de perturbaciones y males sin número. Para evitarlos no hay mas que un remedio, y consiste en la aplicacion de las doctrinas constitucionales. No lleguen los hombres al gobierno sino llamados por la opinion, despues de haber seguido atentamente el desenvolvimiento de sus ideas y los detalles de su conducta política; así se otorgará la mision de gobernar á los mas dignos de desempeñarla, y no habrá que proceder á ciegas ó por tanteos en una cosa tan difícil y tan importante como la gestion de los negocios de un pueblo.

Desacertado anda *El Diario Español* al contestar á nuestro artículo de ayer, porque, lejos de combatir lo que deciamos, abunda en nuestras mismas ideas respecto á la actitud del gabinete, solo que saca distintas consecuencias, en las cuales anda la lógica, como suele decirse, por los cerros de Ubeda.

Conviene *El Diario Español* en que el gobierno es veleidoso, apático y débil; pero dice que ese es el verdadero papel que les toca representar á los gobiernos.

Hasta hoy no habiamos oido sostener con formalidad opiniones de esa especie. Los hombres que, dentro del sistema constitucional, llegan al poder despues de grandes luchas parlamentarias, tienen obligacion de plantear sus doctrinas, de seguir una marcha fija y constante, para que el pais vea los resultados de su política. ¿Ha hecho esto el gabinete de la union liberal? No, porque lo que hace es contradecir cuanto ha dicho y cuanto ha ofrecido desde la oposicion, y si á los vicalvaristas se les figura que esas transacciones bastardas son muy á propósito para salvar los intereses del pais, nosotros, por el contrario, creemos que lo que se consigue con ellas es fomentar la inmoralidad política y abrir anchos horizontes á la ambicion personal de los que quieren vivir y medrar á la sombra de cualquier gobierno.

«¿Quién puede, esclama *El Diario Español*, culpar al gabinete actual de haber hecho traicion á la idea que le dió vida?» Puede culparle todo el mundo, y le culpamos nosotros, porque al recorrer su historia solo se encuentran actos de inconsecuencia, de olvido de lo pasado, y de menosprecio hacia los antecedentes de cada uno de los ministros. ¿Qué promesa han cumplido? ¿Qué oferta han realizado? Prometieron mejorar las leyes del pais, y ahí están como estaban, si no peor. Ofrecieron respetar las libertades públicas, y testigo es la prensa, y testigos son los pueblos de cómo se trata á la imprenta, y cómo se verifican las elecciones. Hasta la *reforma* tan censurada, tan condenada por el duque de Tetuan, subsiste y subsistirá mientras viva el ministerio.

¿Por qué se separó de la situacion el Sr. Rios Rosas? ¿Pues no ha dicho bien claramente, y ha probado en distintas ocasiones, que lo verificaba porque el gobierno habia hecho traicion á la idea política que le dió vida?

Desengáñese *El Diario* y sus colegas vicalvaristas; el gabinete podrá vivir mucho tiempo, porque su apatía, su inconsecuencia y su debilidad le sostienen á flote en este mar de dudas, de vacilaciones y de miserias que forma la situacion; pero por eso mismo merece que las personas sensatas, amantes del sistema constitucional y de la dignidad política, censuren sus actos, que á la larga pueden traer sobre el pais grandes catástrofes.

El Pensamiento Español, cediendo á lo que la buena fé exige, copia íntegro el párrafo que contiene la frase del Sr. Canalejas, tan retóricamente amplificada y comentada por el diario vespertino en estos últimos dias, y al trascribir el párrafo íntegro desaparece como por ensalmo el sentido que le atribuia *El Pensamiento*, sentido que no titubeamos en calificar de *abominable*. Discurriendo hipotéticamente y sin conocer el testo íntegro, habíamos esplicado en nuestros últimos números la susodicha frase, y hoy vemos que no solo no nos habíamos equivocado, sino que ni tiene la novedad que nosotros le atribuíamos. Es un sencillo y ya vulgar juicio acerca del estado de la filosofía moral en el siglo XVIII, y de la moral, así teórica como práctica, así de los preceptos como de las costumbres. El Sr. Canalejas *dice* que en *los dias* de Fichte la moral andaba conturbada y confundida por los *discípulos de Loyola* y por *los místicos*. Atendido su carácter, denomina el Sr. Canalejas *cristiana* á esta moral, para distinguirla de la *estóica*, que proclamaban los filósofos moralistas de la revolucion francesa. Fichte corrige la una y la otra, dice el Sr. Canalejas, y dice bien el Sr. Canalejas.

En el mismo párrafo indica que la moral práctica encontrábase no menos maltratada por las victorias y guerras napoleónicas, que habian ahogado los sentimientos que nacen del deber social, y contra este amilanamiento protesta el espíritu de la moral de Fichte. Indignado el pensador aleman por el *espectáculo que ofrecian las costumbres*, pugnó por estremar la doctrina moral, y así lo indica la imágen, si se quiere algo hiperbólica, de que se vale el Sr. Canalejas: *en el Sinaí de la indignacion*.

Eran innecesarias estas aclaraciones, porque el sentido del párrafo es por sí claro. Es un juicio histórico de la moral en el siglo XVIII y de la moral científica, ó á lo menos con tendencia científica, porque el Sr. Canalejas dice *que traian como confundidas en la ciencia* las doctrinas morales antes indicadas, *las nociones del bien y del mal*.

El Pensamiento Español reconoce implícitamente que partió muy de ligero al calificar de blasfemia la frase del Sr. Canalejas, é intenta justificarse diciendo que es blasfema porque se refiere á un pensador cuya moral es egoista. No es exacto este juicio; el filósofo que dice que debemos sacrificar la vida al cumplimiento del deber, no puede ser tachado de egoista, diga lo que quiera *El Pensamiento*.

¿Puede saberse que hay del robo de diez y ocho millones de reales descubierto hace algunos meses en la direccion de la deuda?

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

28

LOS TRES ROHAN,

POR

Roger de Beauvoir.

SEGUNDA PARTE.

MAD. DE SOUBISSE.

El príncipe de Conti acababa de romper el baile, adornado con aquel famoso vestido color de paja con dibujos de terciopelo negro, de cuyos diamantes se habló tanto tiempo, y el duque, la duquesa y la señorita de Borbon hacian gala de tres vestidos guarnecidos de pedrerías, diferentes cada uno de los tres dias.

Novelescamente bella la jóven princesa, encontraba á su al rededor las sonrisas aduladoras de veinte orgullosas grandes señoras, sobre las que pesaba la mirada de Luis XIV: Mad. de Montespan, sentada al lado del rey y con la frente ceñida de perlas, y los señores de Fontevrault, de Thianges, de Leide, de Laval, de Richelieu, de Coulanges, de Lafayette, de Montchevreuil, de Lucie de Turville, de Fiesque, de Monglar y de la Beaume.

Escoltada por sus damas de honor, atravesaba aquella córte tan fecunda en delicadas relaciones amorosas y en ruidosos escándalos, aquella córte que producia á la vez, como cosas opuestas, á Mlle. de Lavalliere y á la condesa de Olona.

Entonces, á la sola vista de los hombres que brillaban en aquella galería profusamente ilumina, da, mas de un corazon latía bajo las pedrería y los encajes; mas de una mujer se confesaba en voz baja su debilidad por nombres tales como los de Guiche, de Flumiere, de Lauzun, de Vardes, de Cavoie, de Lesdiguieres, de Luynes, de Tuigry, y de la Feuillade.

La jóven y hermosa novia oia nombrar á su al rededor á aquellos brillantes héroes de la córte de su su padre; y afable con dignidad, acogia sus elogios y sus madrigales con el aspecto de una reina.

El baile de aquel tercer dia significaba para ella la conclusion de sus esponsales, hermanos de los del Delfin, que se casaba en Munich

Sin embargo, notábase la falta de muchas mujeres hermosas.

En primer lugar, la bonita Fontanges (1), cuyo estadt de salud la mantenia alejada de la córte; la mariscala de Rochefort, que habia marchado á Schelestade, con la nueva casa de la Delfina; y por último, la brillante Mad. de Soubisse, desterrada del trono que hasta entonces ocupara en aquella córte.

Las cuadrillas estaban formadas, el divertimiento, compuesto por Quisault habia terminado; cada bailarin ocupaba su puesto.

De pronto reinó un certo silencio en el salon: el marqués de Cavoie acababa de tomar de la mano á una de las señoritas de honor de la reina: iba á bailar con Mlle. de Coeslongon.

Ya se sabe que Cavoie era uno de los mejores y mas gallardos bailarines; pero aquel dia parecia como que tenia entre las suyas la mano de una muerta... La palidez del marqués era igualmente intensísima, y solo podia esplicarse oyendo la historia trágica que circulaba de boca en boca.

—¡Pobre Bertillac! decia maliciosamente cerca de Cavoie el hermoso Coislin. ¿Sabeis, señores, lo que le ha sucedido?

—No por cierto: decidnoslo, querido duque.

—¿Habeis olvidado su pasion por el insensible Caderousse? La crónica asegura que Cardillac le ha visto inflamarse y no defenderse... Como es aficionado al juego, parece que le obliga á empeñar sus perlas.

—¡Qué horror!

—El sábado pasado llegó á la casa de Mad. Quintin, con mil luises, que hacia resonar constantemente en sus bolsillos: la gratitud le obligó á declarar la procedencia de aquel dinero. Esta conducta, señoras, conmovió la Bertillac; la cual se ha convertido en una estampa de San Benito. Hace cinco dias que está en cama y agonizando, segun dicen.

—Eso es una infamia, caballero, replicó la mariscala de la Ferté-Senneterre; nuestro sexo deberia despedazar á Caderousse como hicieron con Orfeo.

—Al buen entendedor con pocas palabras basta, murmuró Coislin al oido de Cavoie, pero de modo que no le oyese la pareja de este. Vamos querido marqués, muéstrate mas compasivo. Mlle. de Coeslongon ha tenido que hacer el gasto de un vestido para esta noche por causa tuya. Un vestido.....

—Encantador, delicioso por el gusto y la riqueza, replicó Cavoie, tratando de desvanecer las sospechas de Mlle. de Coeslongon; la señorita de Coeslongon, añadió, es esta noche una de las hadas de Saint-Germain.

El marqués profirió estas palabras impulsado por el miedo mas bien que por la conviccion. Cavoie no ignoraba el lance de la Bertillac, y temblaba que su libertadora de la Bastilla, apoyándose en aquel caso, le apurase demasiado.

A pesar de todo, el marqués se convirtió á los pocos momentos en blanco de todas las miradas.

Regresaba á la córte despues de sufrir una prision que le valia mil cumplidos formulados en voz baja; los intrépidos le daban la mano, las damas hacian lo mismo, ínterin hablaban disimulando el ademan con el abanico.

El amor propio del marqués necesitaba de todos aquellos estímulos, pues aquella noche bailaba *con la fea de la córte*.

A las mujeres que han sentido el peso de su inferioridad respecto de un caballero perfecto, es á quien debe preguntarse lo que el corazon es capaz de sufrir en tales circunstancias.

Las hermosas miraban á Coeslongon irónicamente; las feas la envidiaban y la desgarraban sin compasion.

—¿Comprendeis semejante encarnizamiento, amiga mia? decia la duquesa de Chatillon, que por entonces aborrecia á Cavoie; y sabeis lo que estos dias ha pedido Coeslongon á S. M.?

—Contádnoslo, replicaba Mad. de Saint-Aignan; ¡debe ser curioso á mas no poder! ¡Alguna estravagancia sin nombre!

—Ha pedido un baile..... sí, querida mia; un baile nuevo..... á fin de bailar con la careta puesta.....

—¡Es justo! Queria agradar y matar á Cavoie sin darle el golpe.....

—¿Pero ha olvidado que el último de esos bailes fué el de *Flora*, ejecutado en Saint-Germain el 13 de febrero de 1669? Yo estuve en él, añadió la anciana duquesa de Usez, muy inteligente en cuanto se refería á la etiqueta; pero desde entonces el rey no quiere bailar, y cede esa diversion á los cómicos (1).

Coeslongon habia dirigido en efecto esta peticion ó súplica á Luis XIV, imaginando que Cavoie se abochornaria menos de bailar con ella, viéndola con la cara cubierta.

Pero juzgaba mal el corazon del marqués: este, además, era sobrado presuntuoso para no contar con el efecto de aquel sacrificio.

Terminada la danza (era un baile de Ballon (1) que Luis XIV habia bailado en las fiestas dadas anteriormente en Fontainebleau), vióse el marqués asaltado por una multitud de caballeros, y le costó gran trabajo conducir á Mlle. de Coetlongon hasta una de las sillas de tijera colocadas por debajo del estrado de la reina.

—Vos y el rey, sois las únicas personas dignas de bailar la *passacaille* (2), dijo á Cavoie el marqués de Villequier, que era otro de los mejores bailarines. Pero mi querido marqués, ¡dais demasiado buenas estocadas en favor de vuestro amigo Racine! ¡Ved de lo que sois causa! El baroncito de Eterville es ahora mas altivo y erguido que antes. Parece como que va diciendo por todas partes:

—«¡Herido por M. de Cavoie! Hé aquí una dicha que no tienen todos. ¡Es un diploma de valor que llevo en la punta de mi espada!

—¡Fátuo!

—¡Añadid, querido, ambicioso! Es cierto que conozco á su tio, que es uno de mis vecinos, y puedo decir que pertenecen á una buena familia... pero jente de toga. A pesar de esto, se le ha metido en la cabeza adquirir no sé que cargo en el ejército, él, que jamás ha servido, valiéndose de todo su chiste de provinciano para escribir un folleto contra las bellas de la córte. Un Bussy-Rabutin, en miniatura, ni mas ni menos.

—¡No es posible!

—¡Bah! ¡Os digo que aspira á hacerse temer! Yo no sé dónde ha recogido todas las crónicas escandalosas... y ya sabeis cuántas son y lo que con ellas se gana. Ved, es lo mismo que este pañuelo de punto, admirablemente bordado, y con esta cifra: mirad... Al pasar por delante del pabellon de la casa, le he encontrado en el suelo... hacia el lado de la terraza.

—Ese pañuelo es de Mad. de Soubisse, esclamó Cavoie: conozco la cifra y la corona... Sí, eso es.... pero, ¿cómo es posible que la princesa que debe hallarse aun en el convento?... Marqués de Villequier, hacedme el obsequio de darme ese pañuelo... hay en todo esto un misterio que pretendo aclarar.

—¡Mirad lo que haceis: los ojos de Mlle. de Coeslongon pueden acecharnos! Venid, venid por aquí, querido Cavoie; así podremos escojer puesto para la cena.

—He venido con un jóven breton; con M. Régis de Kerven; ¿no le habeis visto? preguntó Cavoie al marqués de Villequier, haciéndole detalladamente el retrato de su protegido.

—¿No es el que dá el brazo á aquella hermosa jóven?

Cavoie reconoció en efecto á Régis y á Mlle. Berta de Pontarene.

Llevaba esta un vestido sembrado de perlas; y sus hombros, de una blancura deslumbradora, competian con los de la hermosa duquesa de Nevers.

Al pasear por el baile á una tan linda jóven, cualquiera otro que Régis se habria estremecido de alegría y de orgullo; pero el jóven breton parecia víctima de una dolorosa preocupacion.

En medio de todos aquellos señores, cubiertos de cintas y tan coquetones, sentia faltarle algo: pareciale hallarse fuera de su sitio. Ni siquiera le asaltaba el pensamiento de que pudiese llegar un dia en que desempeñase un cargo en aquella córte, á pesar de que el monarca le habia recibido con una benevolencia singular.

Presentado la víspera á S. M. por M. de Cavoie, el breton habia sido objeto de una verdadera presentacion de córte: el rey se habia dignado dirigirle algunas palabras al salir de la capilla.

¿Debia Régis esta distincion á la presentacion de Cavoie ó á una influencia oculta?

(*Se continuará.*)

---

(1) Mlle. de Fontanges acababa de perder el hijo que poco antes diera á luz.

(1) Luis XIV gustaba mucho del baile de teatro, y desde su infancia hasta la edad de treita y un años tomó parte en los grandes bailes y en los divertimientos de las comedias que se representaban en palacio. Sin incluir los bailes solemnes ni los ordinarios, tomó parte en veinte y siete grandes bailes. Todos los de la córte se bailaban cubierto el rostro con antifaz, cuya costumbre se perpetuó en la Opera mas de un siglo. Cardet, el mayor, fué el primero que bailó con la cara descubierta. (*Arte de la danza*, por Despreaux.)

(1) Ballon, maestro de baile del rey Luis XIV.

(2) Baile muy grave, ejecutado por una sola persona.

M.E.C.D. 2016

¿Se ha averiguado ya á cuánto ascienden los cupones satisfechos?

¿Se conoce la época en que fueron sustraidos?

¿Se ha recogido algun dato para dar con las personas que cometieron el delito?

El Pueblo de anoche dice lo siguiente:

«Segun parece, nuestros vecinos de Portugal principian á gestionar para celebrar el 1.° de diciembre, y al cabo de dos siglos, el aniversario de su independencia nacional. No comprendemos que en el trascurso de tantos años no haya tenido efecto tal solemnidad, y nos estraña mucho mas se trate de llevarla á cabo hoy, en que las naciones van entrando rápidamente en la via de la civilizacion y del progreso, y hermanándose los pueblos por medio de las comunicaciones rápidas, como es la locomotora y el telégrafo, motores y agentes principales de la civilizacion universal. Se nos resiste creer que en el presente siglo haya hombres que con su fanatismo traten de enconar los ánimos de los inocentes pueblos con pasos inconvenientes cuando no conducen á un fin determinado, supuesto que no vemos en peligro la independencia portuguesa.»

Nosotros, que tampoco vemos en peligro la mencionada independencia; nosotros, que no podemos creer que haya hoy un solo español que desee la realizacion de la unidad ibérica por medio de la conquista, estrañamos tambien y lamentamos que por medio de esa inoportuna fiesta nacional traten algunos portugueses de resucitar antiguos odios y rivalidades, que ya debieran haberse estinguido para siempre. ¿Quién amenaza en España la independencia portuguesa para que sea menester enardecer y entusiasmar los ánimos contra nosotros, á fin de que se defiendan de nuestros ataques? ¿O es que temen algunos fanáticos de patriotismo que el trato mas frecuente y la facilidad de comunicaciones haga amigos y hermanos á portugueses y españoles, y quieren, á fin de evitarlo, conservar vivo el recuerdo de nuestras pasadas y desastrosas guerras? Si es esto último, esperamos que no han de llegar á conseguirlo. La fraternidad presente de ambos pueblos y su intereses comunes, que cada dia se irán enlazando mas por medio de vías-férreas, y si Dios quiere, por medio de una liga de aduanas, y por un mas detenido y vulgarizado estudio mútuo de ambas historias y literaturas, serán mas poderosas que las añejas rencillas, que no tienen ya razon de ser. El pueblo portugués comprenderá al fin, por mas que algunos traten de estraviar la opinion pública, que es mas que rival hermano del pueblo español, ya que no forme con él uno solo y único pueblo, cuya historia es la misma, cuya religion es la misma, y cuyas glorias son comunes.

Ayer tuvo el Sr. Mayans una larga conferencia con el presidente del Consejo.

No se sabe el resultado de la conferencia; es sí un hecho cierto que los amigos verdaderos del Sr. Mon se muestran muy frios con el Sr. Mayans, hasta saber qué actitud toma en estos momentos.

Los noticieros aseguraban que el general Zavala no seguiria en el ministerio si se aceptase la candidatura del Sr. Mayans, y habia quien afirmaba que el Sr. Ulloa habia dicho que se cortaria la cabeza antes que votar al enemigo declarado de los ex-progresistas de Valencia; otros creen que si el general O'Donnell se empeña con el señor Ulloa, votará al fin al Sr. Mayans, y que en vez de cortarse la cabeza, se contentará con cortarse el pelo.

Entre las muchas noticias que corren estos dias, hemos oido una interesante. Dícese que el general O'Donnell ha preguntado al general Prim si está dispuesto, caso que las cosas lo hagan preciso, á encargarse del ministerio.

¿Con qué hombres vendria al poder el ilustre marqués de los Castillejos? No creemos que el reciente amor que le tiene *La España* llevaria al ilustre general á seguir las doctrinas de D. Pedro Egaña.

Nuestro estimable colega *La Epoca* publica cada dia un artículo caloroso en favor del gobierno; no sabe ya cómo decir que ama, que adora al ministerio, que el Sr. Mon lo ama tambien, que, pasada la cuestion de Méjico, volverá el expresidente de la Cámara á apoyar *incondicionalmente* al gabinete.

Cualquiera que no conozca á *La Epoca*, creerá que tienen tal miedo de perder las posiciones oficiales sus redactores y su propietario, que quisieran llevar escrito en la frente su amor al general O'Donnell; por fortuna, nosotros la conocemos demasiado para comprender la verdad de las cosas.

De las palabras que *La Epoca* pone en boca del general O'Donnell en su conferencia con el señor Mon, deduce *El Eco del País* que el pensamiento del gobierno no envuelve la aprobacion de los actos del general Prim.

No estrañaríamos que el pensamiento del gobierno fuese *hoy* el que cree *El Eco*; pero *ayer* era muy otro, segun consta en el *Diario de las Sesiones*.

Seria cosa de ver que el gobierno, asustado y tembloroso ante la enérgica actitud del Sr. Mon, hiciese un cambio de frente, renegando del general Prim.

Se dice que los hombres de *El Diario Español* están furiosos contra la candidatura del señor D. Eugenio Moreno Lopez, porque su ódio á la situacion del año 54 los lleva á la exageracion de creer partícipe de aquellos sucesos al Sr. Moreno, solo porque ocupaba un puesto meramente administrativo en aquella época.

Ha llegado á esta córte el señor conde de San Luis.

Se asegura en los círculos políticos que habiendo indicado el Sr. Posada al Sr. Cánovas del Castillo la conveniencia de que regrese á esta córte, este ha contestado por telégrafo que no lo esperen por ahora.

Atendida la conducta del señor marqués del Duero, ¿le encargará el gobierno que convenza al Sr. Cánovas para que cuanto antes se ponga en camino?

Creemos que la *salud* del diputado por Málaga le obligará á huir de la temperatura tan fria de la córte, y que permanecerá en su país, respirando las dulces brisas del Mediterráneo.

Una correspondencia del Haya, se burla con la mayor seriedad del Sr. Calderon Collantes, á pesar de que no le nombra.

Dice que la cuestion pendiente entre Holanda y Venezuela, se habia terminado amistosamente (con ayuda de cuatro buques de guerra), y que la indemnizacion que el gobierno venezolano debia á los negociantes de Coro habia sido pagada por el mismo.

No sucede lo propio con los súbditos españoles por los males que vienen sufriendo.

En cuanto á las pretensiones que Holanda y Venezuela alegan respecto á la propiedad de la isla de las Aves, no habiendo podido ponerse de acuerdo, la han sometido al arbitraje del gobierno español, el cual parece que se inclina á favor del Haya.

La Epoca anuncia que el señor ministro de Estado tiene en su poder despachos sumamente satisfactorios de nuestro representante en los Estados-Unidos acerca del atentado del *Montgomery*. El Sr. Tassara da cuenta al gobierno de S. M. de las gestiones hechas por M. Seward en virtud de las primeras noticias recibidas de la Habana, y manifiesta que el gobierno de Washington, reconociendo la enormidad de la falta cometida por el capitan Hunter, se halla dispuesto á dar cumplidas satisfacciones, así como á abonar las indemnizaciones que se estipulen.

Tales son las noticias de *La Epoca*, y celebraremos que resulten exactas.

Dice *La Correspondencia:*

«*La Correspondencia* no ha dicho que la corona dirige la política, como supone EL CONTEMPORÁNEO. *La Correspondencia* no cree constitucional que los reyes, en los gobiernos representativos, se muestren partidarios de ideas ú hombres determinados. Colocados los reyes en mas alta esfera, los ministros son y deben ser los que dirigen la política, y por consiguiente los únicos responsables. Pero la facultad de elegir libremente sus ministros, ¿no da tácitamente al trono la facultad de decidirse por esta ó la otra marcha en los negocios públicos? Los hombres, ¿no representan determinadas ideas? Pues entónces, ¿á quién hará creer EL CONTEMPORÁNEO que nosotros hemos cometido un desacato al decir que nuestra querida soberana se ha mostrado altamente española en las cuestiones de Africa y Méjico? Sosteniendo al ministerio O'Donnell, ¿no ha demostrado que está conforme con sus ideas en las cuestiones con Marruecos y Francia? ¡Ojalá que todos amaran y respetaran á sus reyes y á su patria con el grande y desinteresado ardor que lo hacen los redactores de *La Correspondencia de España*.»

Lo que EL CONTEMPORÁNEO ha escrito, á propósito de las imprudencias del periódico siempre ministerial, escrito está, y no retiramos una sola línea. Toda la prensa de Madrid, inclusos *El Diario Español* y *La Epoca*, ha protestado con tanta ó mas energía que nosotros, contra lo que va haciéndose costumbre ó vicio en *La Correspondencia*, porque no puede tolerarse que se lleve la adulacion hasta el estremo de escudar á los ministros con la persona irresponsable de S. M. No dudamos del amor que profesa *La Correspondencia* á la augusta señora que ocupa el trono; pero hay cariños que perjudican mucho mas que las antipatías, pues con la mejor intencion del mundo suelen producir grandes males. El respeto y el amor al monarca no escluye el amor y el respeto á las leyes del país; leyes que le declaran irresponsable, para que la dinastía no esté sujeta á tristes eventualidades. No es desacato el que ha cometido *La Correspondencia*; es algo mas grave y trascendental.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Segun nuestras noticias, nada, absolutamente nada, dijo el presidente del Consejo de ministros sobre que se haya ofrecido á la Francia la vuelta de nuestras tropas á Méjico. Lo que el duque de Tetuan dijo al Sr. Mon, que considerando España solo *en suspenso* el tratado de Lóndres, habia manifestado á Francia que se hallaba dispuesta á tratar para la revalidacion de aquel tratado, pero con las dos condiciones espresas de que la Inglaterra habia de concurrir á los nuevos tratos, y de que habia de ser la Francia quien se encargase de gestionar cerca de la Inglaterra, para que esta concurriese á las nuevas negociaciones. *La Epoca* habrá deducido de estas palabras, que si el tratado de Lóndres se restablecia, los soldados españoles deberian volver á Méjico; pero, créanos nuestro estimadísimo colega, entre los señores Mon y O'Donnell no se habló de la vuelta de nuestras tropas á Méjico. Por lo demás, las noticias de *La Epoca* sobre la conferencia, no discrepan de las nuestras.»

¿A qué version relativa á la conferencia que ha tenido lugar entre el Sr. Mon y el presidente del Congreso debe darse crédito, á la de *La Epoca* ó á la de *La Correspondencia*? Ambos son periódicos ministeriales, y bajo este concepto, parece que el testimonio de uno y de otro debiera tener igual valor; considerando que el segundo suele hablar con frecuencia *autorizado competentemente*, y que *La Epoca* ha sostenido con calorosa intermitencia una política contraria á la del gabinete en la cuestion de Méjico, nos parece que se debe creer la rectificacion de *La Correspondencia*.

Seria muy largo discutir ahora la nueva faz que presenta la cuestion de Méjico, y por tanto, nos limitaremos á manifestar que *Inglaterra habia de concurrir al reanudamiento del tratado de Lóndres y que habia de ser Francia quien se encargase de gestionar cerca de Inglaterra para que esta concurra á las nuevas negociaciones*, nos parece imposible toda avenencia entre el gabinete de Madrid y el de las Tullerías; por esta razon no analizamos la hipótesis de que vuelvan nuestras tropas á Méjico, remitiéndonos á lo que sobre el particular hemos dicho, porque en efecto, si el gabinete aprobó el rompimiento de Orizaba y la vuelta de nuestras tropas, porque su política se fundaba en el principio de *no-intervencion*, no puede, sin incurrir en una flagrante contradiccion, disponer la vuelta á Méjico de nuestras tropas, que tendria otros gravísimos inconvenientes.

Parece que la reunion de la mayoría se celebrará el 28 del actual, y que se han dirigido cartas apremiantes á los diputados que no se hallan en Madrid.

Anoche se verificó, en efecto, la reunion de los individuos de la minoría progresista residentes en Madrid.

Acerca de las versiones que corren, y que nosotros copiamos ayer, sobre las relaciones que puedan existir entre el Sr. Mon y el señor ministro de la Gobernacion, dice nuestro estimable colega *El Reino*:

«Por conducto que nos merece mucho crédito, recibimos de Oviedo la noticia de que el Sr. Posada Herrera pasó un telégrama al Sr. Mon, preguntándole si se hallaba dispuesto á aceptar la candidatura para la presidencia del Congreso; que el Sr. Mon, usando de sus habilidades, y no queriendo fiar sus secretos al telégrafo, contestó con otra pregunta al ministro de la Gobernacion; que viéndose el Sr. Posada Herrera chasqueado por su amigo y paisano, le volvió á pasar á este otro telégrama, diciéndole que lo que deseaba era, no que le hiciese preguntas, sino que le diese una respuesta categórica á las suyas, pues lo que queria era que la cuestion se tratase de *silla á silla*, y en fin, que el Sr. Mon, en vista del segundo telégrama se dispuso á venir á Madrid, lo cual verificó, en efecto, á los dos dias.

Ahora bien: ¿qué puede deducirse en buena lógica de todos estos antecedentes? ¿No es verdad que no seria descabellado concederles ciertas analogías con cosas que se dicen, que nosotros no divulgaremos, pero que parece como que se trasparentan á través de un párrafo de EL CONTEMPORÁNEO que copiamos en otro lugar, y en el cual se atribuye á los amigos del Sr. Posada la negativa del Sr. Mon?

Averígüelo Vargas.»

Averígüelo Vargas dice *El Reino*, y nosotros añadimos que como Vargas llegue á saberlo, será milagrito que tarde ó temprano no lo sepa el país entero.

Hablando *El Reino* de los robos y desfalcos que con tanta frecuencia escandalizan al país de algun tiempo á esta parte, dice, entre otras cosas:

«Mire, pues, atentamente el gobierno si su conciencia le remuerde de haber dado en España, durante los años que cuenta su administracion, ejemplos de corrupcion política; mire si ha comprado ó no á algunos ó á muchos hombres con el cebo de los intereses; mire si ha acostumbrado al país á creer que la rectitud de principios es solo un estorbo para vivir y para medrar; mire, en fin, si su conducta puede haber inducido á los ciudadanos á desesperar de ver atendido el mérito, y á confiar únicamente en la fuerza avasalladora del dinero; mire todo eso, decimos, y entonces se hallará en estado de conocer si le toca alguna parte, si le cabe alguna responsabilidad en la desmoralizacion pública, que con amargura y con dolor se advierte.»

El gobierno responderá que es mucho mirar, y pedirá noticias de los hermanos Escosura.

Algunos dias ha necesitado *La Correspondencia* para tratar de destruir los cargos que hicimos á la administracion militar sobre la anómala subasta, celebrada solamente en Málaga, para el suministro de los artículos de rancho con destino á los presidios menores de Africa; olvidado teníamos el asunto, y por casualidad hemos fijado la atencion en su respuesta.

El defensor de la administracion militar nada nuevo nos dice; y, por lo contrario, precisamente en el mismo reglamento que cita es en el que se ordena que las subastas habrán de sujetarse á las formalidades prevenidas en la real órden de 5 de marzo de 1855, las cuales, no son ciertamente las que se han observado en la que dá origen á nuestras censuras.

Y lo mas estraño es que, refiriéndonos nosotros y la administracion militar (por conducto de *La Correspondencia*) á un mismo reglamento, estemos en tamaño desacuerdo. ¿Consistirá acaso en que este reglamento, formado despues de haberse hecho cargo la administracion de aquel servicio, y despues tambien de haberse examinado las mejoras que podian introducirse en dicho servicio, se terminara tan precipitadamente, que el señor director se olvidase de que diese su informe acerca del mismo, la dependencia fiscal de todos los actos de la administracion militar? Porque, si así fuese, posible es que dicho reglamento no esté conforme, como creemos, ni con el real decreto de 27 de febrero de 1852 sobre contratacion de servicios públicos, ni con otras disposiciones emanadas del ministerio de la Guerra, lo cual es muy notable y anómalo. Bien es verdad que, como quiera que segun *La Correspondencia* se trata de nombrar una junta que revise los reglamentos en que está fundada la *verdadera* mision del cuerpo, acaso todo se remedie ahora *perfectamente*, y á gusto de quien corresponda, sustituyendo aquellos con otros semejantes al de 10 de diciembre de 1861, cuya redaccion tan á la ligera hemos indicado.

¡Qué cosas se ven en la administracion militar! ¿Cómo las autoriza el Sr. Urbina, tomando así participacion en ellas?

El Sr. Calvo, que tomó una parte tan activa en los sucesos de Loja, acaba de llegar á Madrid, y ha dirigido á *La Epoca* la siguiente carta:

«Señor director de *La Epoca*.

Muy señor mio: He leido en el número 4,517 de su apreciable periódico un comunicado suscrito por Perez Alamo, de Loja, en el que dice que el comunicado que en el último mes de octubre dí á luz en varios periódicos deshaciendo algunas inexactitudes de una carta que apareció en las columnas del diario *La Andalucía de Sevilla*, acerca del movimiento de Loja, fué á consecuencia de haberme visto algunos individuos de la familia del general Narvaez; y debo manifestar á V., en honor á la verdad, que es completamente falso cuanto el Perez Alamo dice respecto á este particular; que ninguna persona de esa familia se me ha aproximado ni para este ni para otro objeto; que mi contestacion fué completamente espontánea, así como espontáneamente se unieron á mí cuantos firmaban mi comunicado; y por último, que cuanto se decia en él es la pura verdad, que estoy muy pronto á probar.

Agradeceré á V., señor director, se sirva insertar estas líneas en su apreciable periódico, pues así es conveniente al esclarecimiento de la verdad.

Soy de V., señor director, afectísimo servidor que S. M. B.—*Ramon Calvo*.

Madrid 13 de noviembre de 1862.»

Mañana por la noche presentará sus credenciales á la Reina el príncipe Wolkonsky, enviado estraordinario y ministro plenipotenciario del emperador de Rusia en esta córte.

La academia de medicina ha acudido al gobierno de S. M. solicitando que se le exima de ciertos informes que le son pedidos con frecuencia por los juzgados de primera instancia en muchos casos en que bastarian los informes de los médicos forenses á quienes compete este servicio.

La cantidad total invertida en carreteras durante el año 1861, asciende á rs. vn. 147.716,052-85, con los cuales se han construido 770,217 kilómetros de carretera, y ascendido el total de vías existentes en 1860 á 11.276,095 kilómetros; resulta que el año último ha tenido este importante ramo un aumento de 6-83 por 100 sobre el total anterior.

Segun *La América*, el general Dulce lleva la órden para el derribo de las murallas de la Habana.

Para el dia 19 se prepara en palacio un gran baile.

No le falta razon al órgano mas antiguo de la democracia para escribir lo siguiente:

«Digan lo que quieran los ministeriales, lo cierto es que la conducta del Sr. Mon prueba que hay una gran parte de las huestes ministeriales dispuestas á romper con el gobierno, sino en todas cuestiones, en una de grave importancia. Compárese la conducta del Sr. Mon con la conducta del Sr. Concha, y se verá la ventaja que lleva la gente civil á la gente militar, para la gestion de la política. El Sr. Concha pensaba como el Sr. Mon, idénticamente lo mismo en el asunto de Méjico. Habia hecho amenazas, habia impuesto condiciones. Pero como el Sr. Concha no entiende cosas de ideas, como no tiene el culto de los principios y cree que lo principal es mandar, cuando llega la hora de los grandes conflictos, y puede perder su presidencia y la importancia que le da esa presidencia, lo sacrifica todo, ideas, principios, á su posicion preminente y fastuosa. Este es un gran ejemplo, es una gran leccion.»

«Mucho les duele á los ministeriales que se diga que el alzamiento de Vicálvaro fué un grande acto de egoísmo y de desenfrenada ambicion. Pues todos los hechos lo están probando. Cuando los que acometieron aquella empresa toleran instituciones mas reaccionarias que las instituciones entonces existentes; cuando fomentan una polaquería mas inmoral y mas absurda; cuando desencadenan todo lo que entonces pretendian encadenar la reaccion, el influjo anormal de las camarillas neo-católicas, justo es decirles que no fueron mas que una trahilla de rebeldes y ambiciosos vulgares.»

Ha llegado á Madrid el Sr. Perez del Alamo, dicen que con objeto de justificarse de las varias acusaciones que se le han dirigido despues de su entrevista con el ministro de Fomento.

El Diario Español califica de *impertinentes* las conjeturas de *El Constitucional* sobre lo que hará ó podrá hacer el Sr. Mon. Un poco mas abajo, aludiendo á *La España*, añade que es soberanamente injusto negar al Sr. Mon sus sentimientos de español, por el solo hecho de ser adversario del general Prim. *El Diario Español* dispara tambien una flecha contra *El Eco del País*.

Las posiciones se van aclarando.

Se ha visto en la sala tercera de la audiencia de Madrid la denuncia del núm. 2,635 de *El Diario Español*, entablada por el Sr. Esteban Collantes, habiendo sido sentenciado el sábado último el editor de dicho periódico D. Antonio Andrés Babí á 36 meses de prision correccional, 150 duros de multa y á las costas.

Escriben de Barcelona, que se trata de publicar en aquella capital un diario político liberal avanzado, quizás menos que los diarios democráticos, y mas que los progresistas puros.

No estaria demás que la *Gaceta* diera á conocer de *oficio* lo ocurrido en la frontera por la parte de la Junquera, y las satisfacciones que se hayan dado por el gobierno francés. En estas cosas no puede haber *parvedad de materia*.

Leemos en *La Iberia*:

«Se estrañan los periódicos ministeriales de que se ocupe la prensa independiente de los desfalcos, dilapidaciones y abusos cometidos en las dependencias del Estado con los caudales del Tesoro.

Lo sorprendente, lo admirable, lo verdaderamente inaudito es que los periódicos que están al lado de una situacion que tiene constantemente en sus lábios la palabra *moralidad*, pregunten asombrados qué se propone la prensa independiente ocupándose de aquellos hechos.

Bien comprendemos que para un gobierno que cuenta con una masa de contribuyentes que le facilitan las cantidades de que le place disponer para pagar apostasías y diferencias políticas; que dispone á su antojo de los productos de los impuestos para comprar simpatías y aplausos, matando por medio de las decepciones, á que estimula con prodigalidades que todos conocemos, el sentimiento público: comprendemos, repetimos, que para un gobierno que cree que gobernar es sobornar las conciencias políticas de todas las personas que estén dispuestas á cambiar su fé por oro; para los gobiernos que así obran, decimos, ¿qué es el Erario público?

Sin embargo, los periódicos que tal estrañeza manifiestan, están de acuerdo que es justo que se dé cuenta al público de la pena impuesta por los tribunales al que robó un pañuelo de una tienda, al que estrajo un reloj del bolsillo de un ciudadano; y al que burlando la confianza de sus amos, huyó de la casa arrebatando á estos el fruto del trabajo y las economías de algunos años; y cuando esto sucede, procuran complementar la noticia diciendo si el dinero ó los efectos han vuelto á poder de sus legítimos dueños.

¿Qué han dicho los periódicos ministeriales sobre las causas que debieron incoarse por los escandalosos hechos de suplantacion y malversacion de caudales públicos en Lugo, Cádiz, Coruña, Tuy, Lérida, Toledo, Logroño, Granada, Cáceres, Soria, Oviedo, Sevilla, Córdoba y Málaga? ¿Se ha reintegrado el tesoro de las sumas defraudadas?

¿Con qué criterio constitucional, ni de equidad, ni de justicia, pretenden los ministeriales librar de toda responsabilidad á los que por su posicion oficial están en la obligacion indeclinable de vigilar por los intereses del tesoro? ¿Es justo, equitativo y constitucional, que el indiferentismo que manifiestan por los caudales públicos funcionarios que tan interesados debieran aparecer en el esclarecimiento de los hechos, y en que el erario se reintegrara de las cantidades defraudadas, se vea apoyado y aun aplaudido por la prensa que defiende á una situacion que cuenta con la moralidad como su mas glorioso título?

No podemos darnos razon de las miras con que se escriben ciertas cosas en los periódicos ministeriales.

¿Se pretende acaso galvanizar el sentimiento público entronizando el absurdo, como acaba de suceder con el desfalco ocurrido en la administracion militar, donde se ha propuesto un descuenta general para reintegrar al erario de las cantidades suplantadas?

Convengamos en que es una desgracia para esta situacion que tanto pregona la moralidad administrativa, que se hayan repetido mas que nunca los robos en las dependencias del Estado; pero que esta desgracia es mayor para el país, puesto que ignora cómo se han castigado esos delitos, y cómo se ha reintegrado el tesoro de las sumas estafadas.»

Confirmando nuestras noticias, dice *El Clamor*:

«Parece indudable que el Sr. Mayans pronunció en Valencia, dirigiéndose á sus amigos políticos, las palabras sacramentales de *¡fuera los resellados!*

Si el hecho fuese cierto, como se supone, no vacilaríamos en felicitar al diputado valenciano, porque envolveria una protesta contra esas repugnantes apostasías y defecciones que con escándalo presenciamos. Condenar los resellados, privarlos de toda influencia política, dejarlos reducidos á la mera condicion de instrumentos, recompensando únicamente sus servicios con tal ó cual destino, como se paga á los desertores, nos parecia una conducta plausible y muy de acuerdo con los preceptos del decoro y de la moralidad.

El gobierno dominante, compuesto en su totalidad de moderados, y que no separó hasta el dia, ni piensa separarse de los principios que forman el credo de este partido, ganaria en lugar de perder, reduciendo á la nulidad ese grupo de trásfugas, procedentes de las filas progresistas, que se le ha adherido para esplotarlo, y que seria el primero en volverle la espalda apenas la suerte se le declarase adversa. Así lo hizo con Espartero; tal fué su comportamiento con Argüelles y Calatrava. Los hombres que solo rinden culto al éxito, no pueden ser amigos seguros ni partidarios desinteresados. Quienes una vez faltan á sus compromisos y reniegan de sus antecedentes, ¿cómo han de cumplir las nuevas obligaciones que contraen é inspirar á nadie confianza?

Por otra parte, la espulsion de los resellados del actual órden de cosas, restableceria el juego de las instituciones y devolveria al gobierno representativo la fuerza y el prestigio que ha perdido.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ferro-carriles.—Subvenciones, concesiones y contencioso.

Ilmo. Sr.: En uso de la autorizacion concedida al gobierno por la ley de 19 de junio de 1859, y de acuerdo con el Consejo de ministros, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado otorgar la concesion del ferro-carril de Lérida á Montblanch á la compañía del de Montblanch á Reus, con sujecion al proyecto, relacion del material y pliego de condiciones particulares aprobadas para el mismo, y á la tarifa de precios máximos de peaje y trasporte adjunto á la referida ley.

De real órden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1862.—Vega de Armijo.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Direccion de comercio.

Habiendo fallecido en la ciudad de Montevideo, segun participa el ministro residente de S. M. en dicho punto, D. Gabriel Mendoza, doctor en medicina, las personas que se crean con derecho á la herencia del finado deberán acudir á acreditarlo por sí ó por medio de apoderado ante los tribunales de la mencionada ciudad de Montevideo, que entienden en el juicio de testamentaría.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Lóndres 12.—Asegura el *Morning-Herald* que el Consejo de ministros ha desechado la proposicion francesa de mediar en los Estados-Unidos.

El *Journal* de San Peterburgo dice que Rusia obrará en el mismo sentido. La mayor parte de los periódicos ingleses cambaten la mediacion.

Dicen de Nueva-York que los confederados despliegan gran actividad. Los federales han ocupado sin encontrar resistencia, dos puntos importantes en Virginia. El gobierno de la Carolina del Norte ha propuesto una entrevista al gobierno confederado del mismo Estado. Se ignora el objeto.

Encuentros parciales de ambos partidos en diferentes puntos; muertos y heridos y nada decisivo.

Los republicanos están por la continuacion de la guerra, pero la opinion general desea la paz.

Messina 11.—Los periódicos griegos contienen un decreto de 20 artículos para la convocacion de la Asamblea constituyente.

Se anuncia la muerte de Grivas.

Corfú 11.—En Zante ha habido demostraciones en favor de Inglaterra. Los soldados han fraternizado con el pueblo. Por otra parte, varios ayuntamientos jónicos han enviado esposiciones de simpatía al gobierno provisional de Grecia.

Trieste 11.—Bonfos ha llegado á Atenas, siendo recibido con honores reales.

Se designan en Grecia infinidad de príncipes de todas las naciones para candidatos al trono vacante.

Berlin 11.—La *Gaceta del Báltico* anuncia haberse descubierto una conspiracion entre los estudiantes de Posen. Los papeles han sido cogidos por la policía: el objeto de los conspiradores era la libertad de Polonia. Ha empezado á instruirse proceso.

Viena 11.—Se dá por seguro que las relaciones entabladas para arreglo de los asuntos de Hungría, están en buen camino.

Paris 11.—Aquí ha disgustado mucho que Inglaterra, despues de haber dado buenas esperanzas, se oponga á la mediacion en los Estados-Unidos.

Dicen de Méjico que los franceses han establecido baterías de cañones rayados, haciendo inespugnables todas las posiciones que rodean á Orizaba, para que esta ciudad sirva de base á las operaciones.

Berlin 12.—El rey dice en su discurso que mantendrá la Constitucion, y que no sufrirá ningun ataque á su poder real ni al ejército.

Lóndres 12.—Noticias de Nueva York del 1.° del corriente, dicen que los republicanos claman por la continuacion de la guerra.

Orizaba está bien fortificada.

Paris 13 (retrasado por el temporal).—La resolucion de Inglaterra, de no tomar parte en la mediacion propuesta por Francia, y aceptada por Rusia, con el objeto de suspender las hostilidades en América, ha producido inmensa sensacion en Lóndres, y se han resentido mucho los negocios por consecuencia de dicha resolucion.

En Posen se ha descubierto un depósito de armas en casa de un propietario polaco.

Se aumenta la guarnicion de Strasburgo.

EXTRANJERO.

Apenas empiezan á tranquilizarse los periódicos que en Europa están reconocidos como órganos semi-oficiales de las grandes potencias, alarmados, mas que por la revolucion griega y el destronamiento del rey Othon, por las consecuencias que podia tener esa revolucion, vemos que un nuevo acontecimiento, en embrion aun, empieza á agitarlos de nuevo, y desarrolla esa interminable tela de la polémica política y diplomática que tanto tiempo hace roba el sueño á los hombres de Estado, rompe alcázares, derriba tronos, destruye naciones y agita constantemente al mundo civilizado.

Esa nueva cuestion es el proyecto de intervencion de Francia, Rusia é Inglaterra, encaminado á producir en los Estados-Unidos de América un armisticio de seis meses, que debe ser, segun el criterio del gobierno francés, el precursor de una paz sólida y duradera.

Con razon ó sin ella, probablemente con razon, aunque no justificada aun, hay quien opina que entre la cuestion franco-mejicana y la solucion que Europa busca al conflicto de los Estados-Unidos, hay grandes relaciones, que no deben tardar mucho en manifestarse.

Los que tal piensan, indican que la mente de gobierno imperial desde que la cuestion de Méjico entró en su segunda faz, y tal vez antes, era la de reunir en Méjico fuerzas bastantes que, dominando todo ó casi todo el país, le conviertan, siquiera sea accidentalmente, en una colonia militar que daria grandísima influencia á las reclamaciones de Francia, Inglaterra y Rusia.

Tal vez el gabinete de San James, siempre desconfiado respecto á las miras y el proceder del gobierno francés, ve en este y en su política conatos que no son de su agrado y esplican su tardanza en adherirse á las proposiciones de Paris y San Petersburgo, para la indicada intervencion.

La prensa inglesa se ocupa por lo tanto de este grave asunto, con el objeto de preparar los ánimos y la opinion para que no sorprenda la determinacion que tome el gobierno británico, y por caminos mas ó menos tortuosos, encaminan sus frases á un mismo fin.

El *Morning Post*, por ejemplo, periódico que representa la política de lord Palmerston, dice, con el epígrafe de *El sentimiento anti-belicoso en América*:

«Posible es que la guerra americana continúe otro año mas, pero será á pesar de una parte numerosa é influyente de la poblacion del Norte. Los resultados de las elecciones que están haciéndose en los Estados federales, indican un evidente cambio en el sentimiento popular. La derrota del ejército de Mac-Clellan en Richmond, el desastre de Pope en Virgi-

M.E.C.D. 2016

nia, la invasion del Maryland y Pensilvania por las tropas victoriosas del Sur, no han influido tan favorablemente en la causa confederada como el triunfo del partido democrático en las elecciones. Estas, aunque todavía no concluidas, parecen deber fijar el término del reinado de la guerra.

El partido democrático ha combatido siempre la loca tentativa de retener, por medios coercitivos, á los Estados confederados. Deseaba, lo mismo que los republicanos, ver la union restablecida en su prístina integridad, pero siguiendo distinta senda de la trillada por M. Lincoln y sus consejeros. Ahora que la division es tan honda, antes que presenciar la ruina de su pais, los demócratas piden unánimes que cese la horrible mortandad, escándalo del siglo.

Piden tambien esto los conservadores. Nuestro corresponsal de Boston nos dice que en el Norte nunca el partido de la paz ha sido mas fuerte que ahoro. Todos preveen que de la constitucion del futuro Congreso depende que continúe ó cese la guerra. Los demócratas han triunfado en Pensilvania, Ohioé Indiana. El próximo correo nos traerá noticias mas circunstanciadas.»

El *Evening-Standart*, aunque mas lacónico, hace concebir esperanzas de que la contestacion del gabinete inglés será favorable á los deseos de Francia y Rusia. Verdad es que la pretension de estos es popularísima en Inglaterra. Hé aquí sus palabras:

«La guerra americana.—Tenemos la satisfaccion de anunciar que el emperador de los franceses ha propuesto á los gobiernos de Inglaterra y Rusia mediar para que los Estados-Unidos suspendan las hostilidades por un plazo mas ó menos largo. Rusia ha aceptado. Resta que el gobierno de la reina decida si la concertada accion de las grandes potencias europeas concurre ó no á poner término á tan desastrosa lucha. El pais esperará con ansiedad la determinacion de lord Palmerston. No ha pesado mayor responsabilidad sobre ministro alguno. Confiamos en que la conducta que se adopte sea cual corresponde á los dictados de la política, la humanidad y la justicia.»

Como una de las razones en que debe apoyarse la intervencion europea, al decir de los hombres de Estado, es la del predominio de las armas del Norte sobre las del Sur ó vice-versa, el *Daily-News* procura demostrar que la causa de los federales se halla en mejor estado que nunca.

Todo esto indica, sino que el gabinete de San-James está propuesto á ayudar á la intervencion, al menos dice que la opinion pública en la Gran-Bretaña lo ansia mas que nadie. Hé aquí las razones que aduce el *Daily-News*.

«El aspecto que ofrecen los federales.—Hay una pausa en las operaciones activas de los ejércitos á orillas del Potomac, y se aprovecha para esplicar las causas del mal éxito que ha tenido hasta ahora el Norte y formarcálculos sobre el resultado final de la lucha.

Quién asegura que habrá que principiar de nuevo. Es un error. El único punto de semejanza con el estado que tenia la guerra hace doce meses, es que los confederados se encuentran cerca de Harpers Ferry. Pero lejos de hallarse Washington en peligro, los separatistas son los que no han podido sostenerse en la orilla septentrional de Potomac, ni aun contra las desmoralizadas tropas de Pope. Es probable que el general Lee deje á Mac-Clellan reorganizar en paz y reclutar el ejército con que trata de combatirlos.

Hace un año, este ejército era visoño, sin disciplina, sin oficiales, sin Estado mayor; el general en jefe no daba un paso sin la fiscalizacion del gobierno de Washington. Hoy todo ha cambiado. Si el ejército de Virginia ha sufrido desastres, tambien ha adquirido esperiencia, y los hombres hábiles son empleados con fruto. Mac-Clellan es dueño de organizar sus planes y de ejecutarlos como crea mas conveniente. Sobre todo, el Norte entero está resuelto á continurr la guerra, y el pueblo ve la necesidad de hacer los mayores esfuerzos á fin de que no falten soldados en la próxima campaña.

Desde Washington á Norfolk no hay un solo punto en manos de los confederados. Richmond ha sido desde el principio, y es aun el grande objeto de la guerra; pero los medios de atacarla son ahora mucho mas poderosos que hace un año. Mac Clellan, si tiene fuerzas bastantes, obligará al enemigo á encerrarse dentro de Richmod, y lo canseguirá avanzando en la línea de retirada de Pope, ó trasladanda sus tropas al Sur del rio James y marchando desde Norfolk.

Seria ociose meterse á predecir los movimientos de Mac-Clellan; pero es casi sasi seguro que no atacará á los confederados de frente, siendo tan fácil hacerlo como queda dicho. Ninguna de estas ventajas poseian los federales al principio de la guerra.

La perspectiva no puede presentarse, pues, mas favorable para los partidarios de la union; y hemos probando que los que se limitan á retrogradar en tiempo, sin hacerse cargo de los progresos conseguidos, cometen un error soberano.»

La prensa francesa, como es natural y mas aun la que sustenta la política del gobierno imperial, consagra á esta polémica naciente un lugar preferente. Segun *La Patrie*, que en esta ocasion marcha al frente de todos esos periódicos, los raros partidarios del conflicto americano deben conmoverse naturalmente con las tentativas de mediacion proyectada por Francia y Rusia: y añade que los unos procuran dudar del carácter oficial de las gestiones hechas cerca del gobierno inglés, y los otros niegan la posibilidad de un arreglo provisional entre los dos partidos beligerantes.

Segun el citado periódico es indudable que la firma de un armisticio destruiria en cierto modo las esperanzas de los ultra-unionistas. La resistencia del Sur ha dado ya la medida de sus furias militares: la mediacion europea consagraria la existencia política.

¿Pero debe detenerse la Europa delante de las postreras esperanzas del partido de la union? Pregunta *La Patrie*. Nadie lo aconsejará friamente, contesta.

La Patrie agrega:

«Así, pues, el *Journal des Debats*, que es el mas sincero de los defensores del Norte, consigna resignadamente la noticia que dimos ayer, y juzga tambien que «la Inglaterra no puede negarse á resolver una proposicion agradable para ella misma, cuando se le pide con instancia.»

Como el *Journal des Débats* haya manifestado curiosidad (curiosidad incrédula por supuesto), de saber con qué argumentos se esperaba convencer al Norte, espresando que el armisticio solo puede ser favorable al Sur y perjudicial á aquel. Replica *La Patrie*, que la observacion del *Journal* parece fundada á primera vista, pero que á poco que se analice resulta que los argumentos para convencer al Norte, los facilita el mismo Norte. Los incidentes de la guerra desde la batalla de Manassas, hasta la retirada de Richmond, el estado financiero del pais, las dificultades con que tropieza el alistamiento, y los obstáculos que han combatido la quinta, son, al decir de *La Patrie*, otros tantos poderosos argumentos para convencer al Norte de la necesidad de buscar por otro medio que el de la continuacion de la guerra, la manera de conseguir el triunfo de su causa.

El periódico napoleonista reconoce que hay en el Norte bastante heroismo para que muchas veces contesten á las proposiciones de Europa con los gritos de «vencer ó morir.» Pero, añade, entre los americanos el sentimiento de lo que exigen sus intereses, no retrocede ante el sentimiento del heroismo, y si se dirige un llamamiento á lo que sus intereses reclaman como se dirigió al valor de los voluntarios, no es dudoso que seremos escuchados desde Washington á New-Yorck.

La Patrie, firme en su propósito, declara que en el armisticio podria prevenirse el inconveniente de que serviria para aprovisionar municiones y avituallar al Sur, y que este ha atendido con dinero propio á todas las necesidades de la guerra Cree además que si la Europa lograse obtener la suspension de las hostilidades, es casi seguro que las potencias interventoras adoptarian todas las medidas necesarias para impedir la renovacion de la guerra, y cuidarian especialmente de que ninguna de las partes beligerantes encontrasen en el armisticio el medio de alimentar la guerra en lo sucesivo.

Le Temps se ha declarado, como el *Journal des Débats*, hostil á las pretensiones de *La Patrie*, fundándose en que el arreglo que se pretende es irrealizable, porque el Norte quiere el restablecimiento de la Union por medio de la supresion de la esclavitud, y el Sur apoya la separacion, haciendo hincapié en el mantenimiento de la esclavitud.

De todo esto resulta evidentemente, que aun cuando á Inglaterra convenga tanto como á Francia y á Rusia la inaccion de las hostilidades, las miras de sus respectivos gobiernos son completamente opuestas, por lo cual es casi imposible que lleguen á ponerse de acuerdo para la mediacion, proyecto de Francia, apoyando al Sur y hablando del reconocimiento de su independencia, obliga mas y mas á la Inglaterra á manifestar sus simpatías del Norte.

¿Cómo puede esperarse en que esa mediacion obrara en comun?

El tiempo, si el tiempo basta para esto, resolverá el problema.

Una aclaracion importantísima ha venido á destruir un error que era origen de las mas graves de las complicaciones que se temian ver surgir en la cuestion griega.

Débese esa aclaracion á un despacho trasmitido por la *Agencia Havas*, el cual declara: que el sentido de la proclama al pueblo helénico, firmada por Grivas y comunicada á diferentes periódicos de París, ha sido completamente desnaturalizado por la falsa fecha que se le ha dado.

Esa proclama, firmada el 17 de octubre, publicada por el periódico griego *Ethnophylax* (protector del pueblo) el 30 de octubre, llegó el sábado á París y es por lo tanto anterior á la revolucion griega del 21 y 22.

Dicha proclama, publicada por los periódicos franceses con fecha 4 de noviembre, fué tomada como hostil al gobierno provisional de Atenas, y de aquí el origen de los temores que inspiraba el partido democrático griego.

La France ha recibido noticias de Atenas que alcanzan al 6 del actual. En ella se declaran que el partido monárquico se organizaba en la capital de una manera respetable, y que, segun los informes de las provincias, el candidato que mas partidarios tiene en el país, es el duque de Leuchtenberg.

El partido afecto á Inglaterra, con el objeto de anular esa candidatura, hace circular el rumor de que es incompatible con los tratados de 1832, pero el pueblo griego se considera como soberano, y no se cree ligado por los actos de la diplomacia. Si da á la mayoría de los diputados, la mision de votar al duque de Leuchtenberg, invocará el principio de la soberanía nacional garantida por la no-intervencion.

De Munich escriben que la familia real de Baviera ha decidido que el rey Othon no abdicará sino á condicion de que la corona de Grecia no saldrá de la casa de Wittesbach. Si los griegos eligen un rey fuera de estas condiciones, la casa de Baviera declara que protestará en nombre del derecho, de los principios y de los tratados.

Se asegura que el ejército de Dots-Mahommed jefe de los Afghanes, despues de haber ocupado Herat marchaba sobre Mesched, capital de Khorasan. Se espera una batalla entre sus tropas y el ejército persa, bajo los muros de aquella plaza.

Si estos hechos se confirman, la lucha tomará proporciones tanto mas importantes cuanto que dos de las grandes potencias, Inglaterra y Rusia están interesadas en las cuestiones que se debaten en esta parte de Asia.

Escriben de Génova, que Garibaldi ha salido de Spezzia en la madrugada del dia 8. Se le ha trasladado á un buque mercante italiano que le habrá conducido á Liorna, desde donde el ilustre herido marchará á Pisa.

Dos buques de guerra han remolcado el barco que ha llevado á Garibaldi á bordo del navío fletado por él.

Una multitud de personas se encontraban en dicho momento en el muelle atraidas por un sentimiento de curiosidad simpática. Algunos garibaldinos con camisas rojas fueron los únicos que aclamaron al general.

Son muy notables y merecen llamar la atencion de los hombres políticos las siguientes consideraciones que hace el *Journal des Débats*, decano de los periódicos liberales de Francia, sobre el conflicto de la la situacion interior de la Prusia:

«Con tristeza venimos observando desde su principio el conflicto que ha surgido en Prusia entre una Cámara que no quiere perder nada de sus legítimas prerogativas, y un rey, hombre honrado, dominado á la vez por el justo sentimiento de lo que exige la seguridad de su reino en la situacion actual de Europa, y por una idea muy falsa de lo que reclama la dignidad de su corona. Querríamos intentar un dia cualquiera el convencer á nuestros lectores de que el rey no obra mal insistiendo en la reorganizacion del ejército prusiano; y creemos que sus arengas permitirán á un periódico como el *Journal des Débats*, el campeon mas antiguo de las ideas liberales y parlamentarias en el continente, el tomar su defensa en lo que concierne á la cuestion técnica sin que aparezca que desertamos en la cuestion legal de la bandera que siempre hemos defendido esforzadamente. Desgraciadamente no hay apariencias de que el rey Guillermo I esté propicio á distinguir desde luego lo que liga los principios elementales de toda Constitucion libre á lo que no es mas que un asunto, realmente muy grave de suyo, de administracion militar. Ayer ó anteayer recibió á una comision llamada «Conservadora» (¿conservadora de qué? cuando la Constitucion se halla comprometida por el solo hecho de cobrar impuestos ilegales), y delante de ella pronunció un discurso en el que no se sabe qué destaca mas, si la temeridad del príncipe, ó la honradez del hombre y del cristiano. «El año pasado, dijo, recibí la corona de los altares. La he recibido de Dios humildemente, y lo mismo quiero llevarla; pero no quiero que el poder real sufra ataques de sus adversarios.»

El rey Guillermo I es un ministro de los Evangelios en el trono. Por su piedad hallará gracia ante el Todo Poderoso: dentro de cien años, cuando el artista, el poeta y el historiador intenten dibujar su retrato, esa piedad le dará á los ojos de aquellos un encanto particular por su originalidad: marcará su propio carácter, y con un carácter lleno de sabor, su régia fisonomía, en esa galería de los Hohenzollern, en la que cada príncipe es un tipo en relieve. Pero en el interior es una especie de piedad que, aplicada á las cosas políticas, no deja de comprometer gravemente en Prusia los intereses de la dinastía, los de la nacion y sobre todo, los de esa libertad constitucional que Guillermo I ha ofrecido respetar, afirmar y estender. A cada cual el papel que le toca en este mundo: á los sacerdotes la estricta devocion y á los reyes el gobierno. Sucedióle á San Luis el ser á la vez un gran príncipe y el mas austero de los franciscanos, ya porque los tiempos en que vivió fuesen mas favorables al éxito de esa mezcla, siempre algo estraordinaria, ya porque efectivamente fuese un génio privilegiado. Esta clase de génio no le tiene todo el mundo, y nuestros tiempos son otros. el rey Guillermo I lo olvida demasiado. Aférrase mucho á las determinaciones peligrosas, inspirado por la tranquila conciencia de su cristiana virtud. Se fortalece demasiado con la honradez de sus intenciones. Está seguro de su humildad ante Dios, y esa santa humildad no le deja ver el escesivo orgullo que su ministro M. Bismark-Schoenhausen está dispuesto á desarrollar en nombre suyo contra los representantes terrestres de la nacion. No son peligrosas únicamente las perversas cualidades en aquellos á quienes la Providencia confia la suprema direccion de los asuntos de este mundo. ¡En qué profundos precipicios no los arrojan frecuentemente las mas nobles virtudes, desarrolladas inoportunamente!»

—El círculo político y periodístico de París está muy agitado por un incidente que parecerá inesperado á los que no conozcan los antecedentes.

Los periódicos ministeriales de París fueron invitados para el gobierno para que no se ocupasen del nuevo folleto (pues ya ha aparecido), del príncipe Napoleon. El *Pays*, que, como partidario resuelto de la unidad italiana, venia figurando al lado del gobierno, prescindió de aquella invitacion, y publicó lo siguiente:

«Dentro de algunos dias debe aparecer una publicacion firmada por M. Hubaine, secretario particular de S. A. I. el príncipe Napoleon. Se titulará *El gobierno pontificio juzgado por la diplomacia francesa*.

La introduccion, que tenemos á la vista, declara el contenido y el objeto de esta publicacion.

Es sabido que á fines del año de 1861 el príncipe Napoleon hizo muchas indagaciones para reunir, con la ayuda de documentos oficiales y auténticos, las opiniones emitidas acerca del poder temporal del Papa, por los hombres de Estado de Francia desde hace cerca de dos siglos.

Parte de ese trabajo es el que ha servido de base al discurso pronunciado por el príncipe ante el senado. S. A. I. no pudo citar allí mas que los pasages de mas relieve de esos documensos.

El interés que la cuestion romana inspira hoy mas que nunca, ha sugerido á M. Hubaine, secretario del príncipe, la idea de darlos á conocer de una manera mas completa.

S. A. I. ha aprobado esta idea, y puesto á disposicion de M. Hubaine los documentos inéditos que habia reunido.

El resúmen de esas pesquisas, es, pues, lo que va á ver la luz pública.

Hé aquí en qué términos aprecia el autor de esa publicacion, los documentos que da á la estampa.

«No necesitamos hacer resaltar la importancia de »esos documentos, pero sí haremos notar la unanimi»dad de los fallos emitidos sobre el poder temporal »del Papa en épocas tan diferentes. En los siglos XVII »y XVIII como en el XIX, los representantes de Fran»cia en Roma están de acuerdo para señalar los vi»cios de ese gobierno.

»Los hombres de Estado de la antigua monarquía, »los del primer imperio que acababa de reedificar los »altares, hasta los de la restauracion, que cier»amente no serán acusados de irreligiosos, todos de»claran que semejante régimen no puede subsistir, »y que es un peligro para el catolicismo.»

En vista de esto, el vizconde de Anchald, nombrado gerente del periódico en remplazo de M. Mirés, recibió del ministerio del Interior el 9 por la mañana la órden de destitucion de aquel cargo. El consejo de vigilancia ha sido convocado, y se reune mañana en la casa de M. de Saint-Priest, que ha sido designado para sustituir provisionalmente al vizconde, hasta que la asamblea general de accionistas tome una determinacion.

Estas disidencias entre el ministerio y el propietario del *Pays* no datan de ayer, pues hace algun tiempo que bajo la presion administrativa publicó un artículo firmado por M. Grandguillot, con objeto de armonizar la política del periódico con la del gobierno. Aquel artículo fué enérgicamente rechazado por el vizconde de Anchald, y el *Pays* desde entonces, se liberalizó aun mas en el sentido de la unidad italiana, cuyo principio habia sido proclamado en la carta imperial del 20 de mayo.

Hoy se vé el resultado de esa lucha, lucha que seguirá, pues, el vizconde protestará judicialmente contra la validez de su separacion; el *Pays* al mismo tiempo, se organiza moral y materialmente, y va á entrar en una vía aun mas francamente liberal. Esto es un bofeton dado á los que pretendieron convertirle en una sucursal de *La France*.

De todos modos no puede negarse que es chocante la anomalía de deponer á un gerente, con legalidad ó sin ella, por haber citado en un periódico parrafos pe un folleto publicado por uno de los príncipes de la familia imperial.»

—El emperador de Austria ha convocado las Dietas particulares de los diversos Estados y provincias sometidas á su cetro. Echase de ver en el decreto de convocatoria la ausencia de los nombres de Hungría y de Venecia. Faltas cometidas de una y otra parte, se oponen momentáneamente á que sea convocada la Dieta húngara; y una situacion irremediable é imposible, como dice el *Journal des Débats*, impide que sea convocada la Dieta veneciana. Hungría no es mas que un país descontento, al cual es preciso tratarlo con miramiento.

Venecia es un país conquistado, y Austria se vé condenada á tratarlo como tal. La Hungría puede volver á hallarse mañana en un estado de perfecta regularidad por medio de un contrato bilateral. Pero á menos que la situacion general de Europa varie mucho, ¿qué otro estado puede ser regular para Venecia, si no es el de unirse y confundirse con el resto de Italia?

—La *Patrie*, fundándose en las cartas de Atenas y de Viena, niega que el archiduque Maximiliano de Austria, figure como candidato á la corona de Grecia. Esta noticia, echada á volar por *La France*, ha sorprendido á la córte de Viena, que no habia pensado en semejante cosa, segun el periódico de M. Delamarre. Veremos si replica el de M. de La Guéronnière.

—Las últimas noticias recibidas de Cracovia, anuncian que en virtud de órdenes recibidas de San Petersburgo, todos los mariscales de los distritos de la Podolia han sido presos en las ciudades de los distritos, así como en Kamiesch. Tambien ha dispuesto el gobierno ruso que se les forme un proceso criminal ante el Senado, y designar los funcionarios que deben reemplazar á aquellos.

La Revista Católica de Barcelona publica en su número correspondiente al dia 5 del actual, el siguiente artículo, notable bajo mas de un concepto:

«*Revolucion de Grecia*.—Varias veces hemos definido la política actual diciendo que no era de principios sino de intereses. Y como los intereses cambian á cada instante, eta es la razon por que no hay gobierno alguno sólido, porque no se resuelve ningun problema. Vemos surgir cada dia nuevas crísis cuya solucion se pierde en el terreno de las hipótesis y las conjeturas: diremos mas; las crísis han venido á constituir hoy la situacion normal.

No es que nos refiramos precisamente á las muchas crísis europeas, cuyo término nadie acierta á prever; no es que nos refiramos á la complicada madeja de la interminable cuestion italiana; á lo que aludimos de una manera especial es á la cuestion de Oriente, cuya existencia viene á recordarnos de nuevo la revolucion griega.

Pocas cuestiones se han querido resolver con tanto aparato como la de Oriente. Para ello se batieron la Rusia, la Turquía, la Francia, la Inglaterra y el Piamonte; para ello se sacrificaron millares de soldados; en su solucion intervinieron Metternich, Walewski, Cavour, Napoleon, los diplomáticos mas hábiles. ¿Y qué se logró con todo esto? Los asesinatos de Siria, las disputas acerca de los Santos Lugares, los últimos acontecimientos de la nacion helénica son un testimonio harto palpable de que la cuestion de Oriente está hoy tan embrollada como treinta años atrás.

Ultimamente acaba de estallar en Grecia una revolucion en toda forma. El pueblo se ha sublevado, el ejército fraterniza con las masas, el rey anda errante, la corona de Othon ha sido hecho pedazos. Al que estudie la marcha de la política actual, no debe sorprenderle tales noticias. Lo que sucede en Grecia es muy lógico; allí se sacan las consecuencias de los principios sentados por la diplomacia.

Un dia surgió en Oriente la cuestion de nacionalidad griega; la Europa fué llamada á organizar aquella nacionalidad; la cuestion se arregló entonces de la manera como se arreglan hoy todas las cuestiones. Inútil es decir que no se resolvió por el principio católico: las monarquías de 1830 tenian un catolicismo muy parecido á las de 1862; entonces, como dejamos consignado, dominaba ya la política de intereses, y toda la política de intereses es escéptica en teoría, y atea en práctica. En tanto la cuestion no se resolvió por el principio católico, que el reino de Grecia tenia un rey católico, una reina protestante, el príncipe debia ser cismático, la nacion es parte católica, parte cismática, parte mahometana, y los mas de sus individuos indiferentes ó ateos. No se resolvió por el principio de las nacionalidades; á ser así, no se le habria dado por rey un aleman, un hombre que no es de raza griega, que no conoce el idioma ni las costumbres del pueblo helénico; así como tampoco se habria dejado bajo la dominacion turca la parte occidental de la Grecia, y bajo la opresion de la Inglaterra las islas Jónicas. No se la resolvió por el principio monárquico; á ser así no se le habria dado un rey tan inepto, que ante la última revolucion no ha sabido escogitar otro recurso que huir cobardemente; tan imbécil, que se dejaba gobernar por una mujer caprichosa; tan imprevisor, que él mismo entregó las armas con que su enemigos debian derribar su trono. El cetro del rey Othon era mas un sarcasmo de monarquía que otra cosa.

Lo que Europa estableció en Grecia no fué una nacion, sino un foco permanente de revoluciones, como nos lo ha manifestado la historia de los últimos treinta años, que no ha sido mas que una série continua de intrigas, de agitaciones, de complots, ora civiles, ora militares. El trono del rey Othon ha caido bajo su propio peso, ya que la Europa quiso tener la pretension de dejarlo establecido en el aire.

Léase la proclama del presidente del gobierno provisional; estúdiese la marcha de los últimos acontecimientos en el reino helénico, y se comprenderá que la revolucion griega no tiene otras causas que las que venimos indicando. Es cierto que los trastornos se han verificado al grito de—*Viva la libertad*:—pero esta frase hoy nada significa; este grito es una especie de *Marsellesa* ó de *himno de Riego*, que sirve para dar animacion á todas las agitaciones populares, sea cual sea su carácter. Cabalmente la Grecia estaba regida por la Constitucion mas liberal que existe, tenia sus Parlamentos, tenia una Milicia nacional, cuya organizacion parecia sobrado lata hasta á la Inglaterra. El rey Othon no ha atentado, ni era capaz de atentar contra lo que en Grecia llaman sus libertades.

La Europa, declarándose por la no intervencion, acaba de manifestarnos que no intervendrá en los asuntos de Grecia. Pero ¿no estaba la monarquía griega bajo la proteccion de la Rusia, la Inglaterra y la Francia? ¿No fueron esas naciones las que se declararon protectoras del trono del rey Othon, segun de los artículos fundamentales del protocolo de Lóndres? La diplomacia se desentiende de todos estos compromisos; las *palabras del rey* van tomando una significacion contraria á la que tenian en otros tiempos. Hé aquí cómo los gobiernos contemplan con la mayor frialdad del mundo como van desapareciendo las monarquías unas tras otras. Si esperáramos aun algo de las instituciones humanas, este seria para nosotros un síntoma bien triste.

Pero, á pesar de que la Europa oficialmente se declara por la *no intervencion*, no deja por esto de presentar sus candidatos al trono helénico. Los tronos se proveen hoy por oposicion como las plazas de maestro de escuela; por esto el duque de Leuchtemberg por una parte, el príncipe Alfredo por otra, y un hijo de Victor Manuel por otra, han presentado sus respectivas solicitudes, ofreciendo el engrandecimiento de la Grecia el primero por medio de la proteccion rusa, el segundo por medio de la proteccion inglesa, y el tercero por el de la proteccion demagógica.

¿Hay alguno de estos tres pretendientes que sea capaz de regenerar á la Grecia? Nosotros desearíamos que ese pueblo que tiene una importante historia resucitara de nuevo á la vida de las grandes naciones. Mas para la resurreccion de un pueblo, como para la de un individuo, se necesita un milagro, y solo Dios puede obrar estos milagros. Los pueblos, como los hombres, tienen su ancianidad; la Grecia hace tiempo que llegó á este período. Despues de veinte siglos que no ha abierto los ojos á la luz de la libertad; despues de cuatro siglos que los descendientes de Focion, Pericles y Epaminondas han estado doblando su espalda ante el baston de los bajáes; despues de treinta años de contínuas conmociones, este viejo se siente ya harto debilitado: no puede andar por sí mismo: por esto la Europa se ofrece á mandarle alguno que le acompañe; por esto la Grecia misma no se presta á llamar un griego para que ocupe su trono.

Ni un ruso, ni un inglés, ni un italiano podrá rejuvenecer á la Grecia. Un príncipe ruso hará de ella una provincia moscovita, un príncipe inglés hará de ella una colonia de la Gran Bretaña, un hijo de Víctor Manuel llevará á Grecia los proyecto ambiciosos de su padre, y la conducirá á una série de aventuras, cuyo término será la absorcion del pueblo helénico, ó por la Turquía que, por mas debilitada que esté, es de mucho superior á la Grecia, ó por la Europa, que no se permitirá se forme en Oriente un reino respetable. El único destino de la Grecia es ir á parar al panteon donde descansa la antigua nacionalidad babilónica, la antigua nacionalidad egipcia, donde descansaria la misma Roma si la palabra regeneradora del cristianismo no hubiera dicho á *aquel cadáver que iba convirtiéndose en polvo:—Levántate: yo te lo mando*.

Barcelona 5 de noviembre.»

(*Correspondencia particular de* El Contemporáneo.)

Turin 9 de noviembre.—La situacion ha cambiado por completo desde la entrada de M. Drouyn de Lhuys en el ministerio. Ahora será Roma quien hará proposiciones á Turin, y como no serán aceptadas las acusaciones de obligacion y terquedad, no se dirigirán contra el gobierno pontificio sino contra el Piamonte. No será Pio IX, sino Urbano Ratazzi quien dirá *non pussumus*.

Para tomar en esta nueva faz una posicion ventajosa, la Sede Apostólica, por consejo de sus amigos de París, va á hacer algunas concesiones tales como la ampliacion de las libertades municipales, el voto deliberativo otorgado á la consulta, que antes no tenia mas que el derecho de peticion y dar una amnistía condicional para los presos y los desterrados.

¿Pero qué pedirá la Santa Sede al ministerio de Víctor Manuel, para que este se vea obligado á responder *non possumus*? Esto apenas se preve, pero pronto llegará la ocasion de manifestarlo ante el Parlamento.

La nota de M. Drouyn de Lhuys ha llegado; solo se conoce el resúmen de este documento publicado por *La France*. M. Ratazzi lo ha recibido con disgusto, y este será el primer asunto de que dará cuenta á la Cámara; pondrá sobre la mesa este documento con otros muchos, lo cual quiere decir que entrarán en el dominio de la prensa y tendrán una gran publicidad.

Para demostrar M. Drouyn de Lhuys que no la teme, y que en vano Ratazzi piensa jugarle una mala pasada, va á publicar dicha nota en el *Moniteur*.

Los diputados van llegando en gran número para ponerse de acuerdo antes del 18. La fraccion democrática y garibaldina se compone en su mayor parte de meridionales y lombardos.

M. Ratazzi llama tambien á concilio á sus partidarios: hasta se le acusa de *simonía*, es decir, de ganar para su causa á los indiferentes y aun á los adversarios con ofrecimientos de destinos y condecoraciones. Su diario, *La Monarquía Nacional*, se indigna tan vivamente contra semejantes acusaciones, que da á entender que tienen algun fundamento, y que la *Stampa* ha puesto el dedo en la llaga manifestando estos manejos.

Por lo que toca á la cuestion romana, será preciso que de un modo ó de otro se resuelva en la próxima legislatura. El emperador Napoleon ha dicho: *es urgente que la cuestion de Roma tenga una resolucion definitiva*. Ya os he indicado el carácter de esta solucion, que el diario semi-oficial, *La Patrie*, define pintorescamente con estas palabras: «M. de Thouvenel no ha alcanzado nada en Roma; ¿conseguirá algo en Turin M. Drouyn de Lhuys?»

El general Garibaldi llegó ayer á las tres de la tarde á Pisa. Siendo muy desigual el clima de Spezzia los médicos aconsejaron que se le trasladase á Pisa. Se embarcó en el *Moncalieri*; despues de una travesía feliz, el vapor entró en el Arno, el general desembarcó en medio de las entusiastas aclamaciones de la multitud.

Cuatro ministros del rey Othon han pasado por Turin con direccion á Francia; entre ellos hay tres, Rotzan, Nimos y Cristopoulos, á quienes el gobierno provisional les aconsejó que se marchasen por temor á las masas que los acusaban, no sin razon, de haber cometido ilegalidades en las últimas elecciones.

Es, sin embargo, dudoso, que los tres arcontes del gobierno provisional tuviesen motivos para abrigar esos temores, porque la revolucion de Atenas ha sido muy pacífica. Yo he visto una descripcion muy exacta en una correspondencia de Atenas que me han comunicado esta mañana, y la trascribo porque es corta.

«El trono de Othon ha caido en una hora; el conflicto empezó á las ocho y media á una señal de los sublevados, y á las nueve y media los gendarmes se habian encerrado en palacio. Los artilleros, bomberos, la caballería y la infantería fraternizaron con el pueblo sin haber disparado un tiro; yo estaba en el terrado de mi casa viendo lo que ocurria y oyendo lo que pasaba.

»El ruido de la fusilería era muy grande y muy contínuo; pero de cada cien tiros noventa se disparaban en señal de alegría, aunque los disparos eran con bala; por esto, aunque salí de casa, tuve que volverme al escuchar el silbido de las balas: como V. vé, la alegría era algo salvage.»

El *Foreing-office* ha manifestado sus intenciones. Lord John Russell, quiere mantener el tratado de 1832, y escluye del trono á los príncipes de las potencias protectoras. El rey Leopoldo no da su consentimiento para la candidatura del duque de Flandes. Víctor Manuel teme hacerse cargo de un protectorado costoso prestándose á la del conde de Aosta. Se piensa en el archiduque Maximiliano de Austria, pero los griegos no quieren alemanes. Baviera persiste en dar á Grecia uno de sus príncipes, conforme á los tratados de 1832,

A propósito de Baviera debo deciros, que la reina de Nápoles, que debia volver á Roma con Francisco II, ha mudado de propósito y persiste en quedarse en el convento de las Ursulinas de Munich. Los reverendísimos Granalini y Dupanloup habian obtenido algunas promesas; pero la prueba de que su negativa mas absoluta que nunca, consiste en que la fragata española *Lepanto*, que estaba en Marsella aguardando la reina Sofía, ha vuelto á Civita-Vecchia. Debo decir que esto anima la maledicencia que atribuye esta resolucion á causas absurdas.

(*Correspondencia particular de* El Contemporáneo.)

Paris 11 de noviembre.—Los periódicos que defienden el mantenimiento del poder temporal del Pontífice se dedican hace tiempo constantemente á que se acepte por la opinion pública la hipótesis de que el gobierno francés habia resuelto no aceptar como punto de partida de las negociaciones ulteriores sobre la cuestion romana, la circular del general Durando, en la que la ciudad eterna se reclama enérgicamente como capital de la Itaila por el gobierno de Turin. Hoy circula en los salones políticos una nueva version, que se atribuye á M. de La Guéronnière, y que se refiere al despacho que el señor conde de Massignac ha debido trasmitir últimamente al gobierno italiano en nombre del gobierno francés. Se ha agitado mucho la cuestion de si el reciente despacho de M. Drouyn de Lhuys era ó no una respuesta dada á la circular del general Durando. La opinion mas acreditada, es que el ministro de Negocios estranjeros se limitaba á determinar su política respecto á la cuestion de Roma, sin contestar á la circular italiana; ahora se dice en las regiones á que me he referido, que la nota francesa se niega claramente á discutir la circular-Durando, y anuncia al gobierno de Turin, que Francia no la puede aceptar como base de ulteriores negociaciones. El despacho francés espone además las razones que obligan al gobierno imperial á obrar como lo hace, entre otras la restauracion del Papa en 1849 y las reservas con que Francia reconoció el nuevo reino de Italia por lo tocante á Roma. En resúmen, este documento declara que en ningun tiempo el gobierno imperial ha prometido autorizar al de Turin para reivindicar á Roma como capital de Italia regenerada. Por hoy debo limitarme á indicar esta version, pero hay que averiguar si es exacta.

Se anuncia un suceso ocurrido en Bélgica, que merece alguna atencion. ¿Sabeis que se construye en Amberes al rededor del antiguo recinto fortificado que data de Cárlos V un formidable campo atrincherado, con un rádio de dos ó tres kilómetros? Este campo atrincherado se apoya en el Escalda, ha de comprender muchos fuertes unidos entre sí por un recinto que convertirá al Mediodía con la ciudadela española construida por el duque de Alva, y al Nórte con otra ciudadela mucho mas fuerte que domina los terrenos sumergibles. Los negociantes de la ciudad protestan enérgicamente hace tiempo contra esta ciudadela que domina los puertos y almacenes. Ultimamente han dirigido al rey una esposicion escrita por millones de firmas. El rey Leopoldo ha dado á los negociantes una contestacion que no les ha satisfecho, y que publican todos los periódicos. Esta documento ha dado motivo á la dimision en masa del consejo comunal de Amberes, y á manifestaciones malévolas contra el burgomaestre. Hé aquí algunas noticias sobre este asunto, que va á causar en Bélgica una gran agitacion.

En un *meeting* que se celebró hace algunos meses en Amberes, se acordó «que los amberinos irian en procesion numerosa á Bruselas, y que una diputacion se encargaria de pedir al rey la suspension de toda clase de trabajos.»

Bueno es recordar tambien que una ley de 8 de setiembre de 1859 señaló para las fortificaciones de Amberes una suma de 48.925,000 francos, que segun todas las probabilidades será aumentada considerablemente, pues el ministro de la Guerra, baron de Chazal, ha pedido ya un crédito supletorio de 3.526,000 francos. ¿Seria hoy posible la demolicion de las obras concluidas? La compañía concesionaria ha construido en 1860 y 61 nada menos que 3,262,710 metros cúbicos de terraplen y 129,578 metros de obras de albañilería; las obras de todas clases, incluyendo las espropiaciones, representan una suma de 17.856,442 francos.

Se ha publicado un libro notable, el *Anuario enciclopédico*, que resume en una série de artículos escritos por hombres especiales, el movimiento político, económico, literario y social del mundo entero, durante el año último. Esta obra continúa año por año la *Enciclopedia del siglo XIX*. En cierto modo presenta el cuadro sintético de todos los sucesos políticos, de todos los inventos, de todo lo que la actividad humana ha producido de nuevo é interesante. «Consagra, dice el prólogo, á todos los Estados de la tierra, á las colonias, á los diferentes ramos de la ciencia, de la administracion, de la economía social, de la literatura, de las bellas artes, de la industria y

M.E.C.D. 2016

de la agricultura, artículos que dan á conocer el movimiento anual de la civilizacion, en el órden intelectual y en el órden de los intereses materiales.

La curiosidad pública está vivamente escitada con el anuncio de un folleto de M. Hubaine, secretario particular del príncipe Napoleon. Trátase, por supuesto, de la cuestion romana, y creo que dará materia á larga polémica dicho opúsculo que esta imprimiendo Dentu.

El mismo editor prepara un nuevo libro de Michelet, titulado *La Hechicera*.

El sábado se inaugura el *boulevard* del príncipe Eugenio. En el arco triunfal que han levantado para esta solemnidad, se ven doce columnas de mármol coronadas de estátuas de bronce que representan las diferentes armas del ejército, y la estátua de la Francia sobre una cuadriga con esta inscripcion:

A Napoleon III, emperador de los franceses, á los ejércitos victoriosos de Crimea, de Italia, de China, de Cochinchina y de la Argelia.

1852.—1862.

Sobre unos escudos están inscritas las victorias del reinado de Napoleon III.

GACETILLA.

Boletin religioso. San Eugenio I, arzobispo de Toledo, y San Leopoldo. Es dia de fiesta.

Fiestas religiosas. Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Fernando, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas, salve y reserva.

En el oratorio del Caballero de Gracia, se celebrará una solemne funcion al Santísimo Cristo del Sepulcro, y predicará en la misa mayor que será á las diez D. Juan Barbero. Oficiará un escelente coro de música, y se dará á adorar una preciosa reliquia del santo *Lignum Crucis*.

Hoy es tu santo,
duque Leopoldo,
vinos prepara,
dulces, vizcochos,
que á la tertulia
llenos de gozo,
irán á verte
cien mil golosos.
El grave Hazañas,
jacarandoso,
prepara un cuento
de trueno gordo,
Dos mil regalos
sé que afanosos
tambien preparan
tus finos socios.
Mon, hijo mio,
Mon, sobre todo,
por obsequiarte
prensa el meollo.
Te manda un busto
hecho de un tronco
ingerto en *Alamo*,
Esparto..... y chopo.
En su nariz
se sienta un mozo,
que es presidente,
pero de incógnito.
A la derecha
se ven retrogrados,
con circulares,
velas é hisopos.
«¡Mayans, te gritan:
dánosle pronto!»
Pero á la izquierda,
llenos de polvo,
como mendigos
que piden poco,
los resellados
tristes y solos
se ven, que dicen:
«Si quieres, nómbralo;
»no le queremos,
»es nuestro potro,
»mas si te enfadas,
¡perdon! de hinojos.»
Rascon, un brindis,
á mil kilómetros,
por el telégrafo
te manda orondo.
Coello un dulce,
yema de coco,
con esta carta
en giros cortos.
«Quién lo pensara,
»señor Leopoldo,
»quién lo dijera.»
Luego mil votos
y una posdata
que entera copio.
«Si Mon dimite,
»yo no me espongo.
»¡Muera el *reembarque*!...
»(No obstante, cobro).»
Et sic de ceteris
porque tus mozos,
aunque condenen
tantos embrollos,
son unionistas
antes que todo.

Con legitimo y singular aplauso se estrenó anoche en el Circo la zarzuela en tres actos *La Tabernera de Lóndres*, de los Sres. García Gutierrez y Arrieta, los cuales fueron llamados á la escena repetidas veces, enmedio de los mayores aplausos.

La ejecucion fué esmerada en general, distinguiéndose el beneficiado, Sr. Sanz, que fué muy aplaudido, el Sr. Fernandez y la señorita Rodriguez, jóven artista de esperanzas.

El libro y la música corresponden á la envidiable reputacion de sus autores: para que nuestros lectores formen una idea de la versificacion, trascribimos los siguientes bellísimos versos, que el Sr. Sanz dice perfectamente en el primer acto·

¡Dicen que las sanguijuelas
marcan si el tiempo varía,
y yo digo que en la union
no hay sanguijuelas tan ricas!
¡Examinemos los tarros
de estos seres unionistas!
Cada cual tiene su rótulo.
Veamos qué tiempo indican.
Epoca. Tarro de vidrio
con sanguijuelas muy finas.
Mon ha tronado por Prim
por su embarque y su política,
El tarro de sanguijuelas
moderadas epoquistas,
ha rabiado mas que Mon
por la razon antedicha.
Sin embargo, en vez de al fondo
irse las sanguijuelicas,
se mantienen tan á flote
cual si hubiese calma chicha.
Constitucional, gran tarro.
Sanguijuelas progresistas.
¡Tiempo de Mayans, mal tiempo!
Pues votarán tan tranquilas
A Mayans, al czar de Rusia,
á Calomarde ó Calígula.
Eco del Pais, tarrito
de sanguijuelas novísimas,
Serranas, elementales,
y profundas *saturninas*.
Cierto reembarque no aprueban.
¿Lo aprueba el vicalvarista?
¡Chiton, y seguir chupando
dentro del agua metidas!
Correspondencia de España.
Tarro de tierra cocida.
¡Las sanguijuelas se ven
mirándolas por encima!
Esas chupan con buen tiempo,
con truenos y con neblinas,
con rayos, con terremotos,
con ventarrones y brisas.
Resultado. Que las tales
sanguijuelas unionistas,
en vez de ser barométricas.
solo son presupuestívoras!

Dice un periódico francés:

«El capitan Flackman, que está retirado, no se ha retirado, sin embargo, de sus pasiones; entre estas hay tres, que son su encanto; le gusta la pesca con caña, ama á su perro, y adora el café. Satisfechos estos tres apetitos, esto es, cuando vuelve de pescar con resultado, cuando ha hecho una caricia á su perro y ha tomado su taza de café, el viejo militar se cree en paz con el mundo entero.

Uno de estos hermosos dias que acaban de pasar, se hallaba en las orillas del Marne pescando, su pipa en la boca y su perro de trás. De pronto se hunde la corcha, tira, pero el voraz pescado se come la carnada, y el pescador le pone nuevo cebo.

Para conservar fresco y apetecible el queso, el capitan Flackman tenia guardada su provision de Gruyere entre unas hojas de ensalada con una capa de yerba por encima, á algunos pasos hácia la izquierda del sitio en que se hallaba colocado. Se levanta, y se dirige á donde tenia la provision; mas, ¡oh desgracia! el queso habia desaparecido. El capitan cree ver que su perro se relame el hocico; levanta la caña..... mas la prueba no le parece convincente, y retardando su venganza para el dia inmediato, recoge los bártulos y toma el camino de su casa.

Al dia siguiente se hallaba en su puesto con un nuevo pedazo de queso, ofreciéndose tener mas cuidado que el dia anterior, cuando un pez de un mas que regular tamaño viene á picar en el anzuelo; entonces comienza un singular combate entre el pescado y el pescador, hasta que, rompiéndose el sedal, queda vencedor el primero. El capitan prepara un segundo sedal, y se dirige á donde tenia el queso, mas ¡oh desesperacion! el queso habia desaparecido. Pero esta vez el capitan no duda, *Pochard* se ha aprovechado del descuido de su amo para cometer una bajeza, un abuso de confianza, un robo doméstico. *Pochard* se vá obligado á comparecer al instante ante el consejo de guerra que ha reunido el capitan, y que se compone de sus anteojos, su caña y por añadidura su cólera, siendo condenado á diez bastonazos, sentencia que fué ejecutoriada incontinenti, sin que el condenado apelase de ella.

—Hasta mañana, le dice el capitan, y si vuelves á las andadas, ya te pillaré yo *in fraganti*, y entonces veremos ....

Cumplió, en efecto, su promesa el capitan, y al dia siguiente se hallaba en el mismo sitio que los anteriores. En un momento en que el mayor silencio reinaba en torno suyo, pues *Pochard* mismo procuraba contener la respiracion, se oye un pequeño ruido entre las hojas; vuelve el capitan la cabeza, y vé con el mayor asombro, que una enorme rata de agua se llevaba su queso. ¡Maldicion sobre mí! se dice el bravo Flackman; y yo bruto de mí, que he castigado á un inocente. Ven aquí, *Pochard*, ven, mi querido amigo, inocente víctima de mi cólera. *Pochard* sin rencor, mas no sin temor, pues aun recordaba la escena de la víspera, se acerca en tanto. El capitan le llena de caricias y le abraza con los ojos llenos de lágrimas, suplicándole le perdone, y le dice: *Pochard*, tú eres y has sido siempre honrado, y yo he levantado la mano contra tí. Quiero darte, pues, lo mejor que hay en el mundo: esta noche tomarás conmigo una taza de café. En efecto, al entrar por la noche en el café á que concurre el capitan diariariamente, llama el capitan al mozo y le pide dos tazas, y que lo sirva pronto y caliente.

El mozo al ver que nadie acompañaba al capitan vacila, hasta que Fiackman le repite su órden. En tanto que el mozo ejecutaba sus órdenes, hace subir á Pochard en un taburete frente al suyo, y un momento despues los dos amigos se hallaban saboreando cada uno su taza de café.

Uno de los parroquianos, que se creia deshonrado con la vecindad de semejante comensal, no osando dirigirse al capitan, da un puntapié al taburete en que se hallaba el perro, en aquel momento convertido en pedestal de honor. Pochard, humillado en su triunfo, dirige una significativa mirada á su amo, que le hace una señal: no era necesario mas, pues un momento despues los dientes de Pochard se entretenian en las pantorrillas de su enemigo.

El combate duró poco, pues el capitan llamó al órden á Pochard; mas la sangre habia corrido, y el parroquiano no fué hombre para perdonar, á pesar de que se le contó la historia del queso y elevó una queja ante el tribunal contra el capitan Flackman, quien gracias á haber hecho constar el hecho, ha sido condenado al mínimum de la pena, 16 francos de multa, y 15 por daños y perjuicios.

Leemos en el Progres de Lyon:

«El dia 3 del corriente ha tenido lugar en Dagueux, la venta del mobiliario de Dumollard.

Como este suceso era esperado hace tiempo, se han reunido de 1,200 á 1,500 personas ante la cueva del asesino. Sin embargo, es preciso decir que la mayoría de esta multitud se componia de esos caprichosos coleccionistas, dotados de un esquisito olfato en estos casos y que gustan verse rodeados de recuerdos célebres, sea cualquiera el motivo de su celebridad.

La mayoría de ellos esperaban adquirir aunque fuera á peso de oro, algunos de los objetos de que el asesino habia despojado á sus víctimas, objetos que, segun ellos, aun no habian sido reconocidos.

Las esperanzas han sido, pues, fallidas, pues los objetos puestos á la venta han consistido en instrumentos de labranza, tales como piochas, picos, azadones, etc., con los que habia para poner una tienda.

Al concluir la venta, la casa fué invadida por una multitud de curiosos, que bajo el pretesto de poseer un recuerdo de Dumollard, echaban mano á los mas insignificantes objetos con tanto ardor, como si se tratara de enriquecerse, ó de las reliquias de un santo.»

El tribunal de casacion de Paris ha pronunciado sentencia definitiva en la causa contra M. Mirés, y ha anulado el fallo del tribunal de Douai que autorizaba á M. Mirés para pedir una interpretacion de la sentencia. El nuevo defensor del acusado, el Dr. Rendu, ha espuesto con elocuencia la terrible situacion de M. Mirés, absuelto por el tribunal de Douai, y condenado por el tribunal de casacion, que, como se sabe, ha visto y examinado en virtud de apelacion del fiscal. Ha dicho que era una gran injusticia el absolver á un hombre para volverlo luego á juzgar, é imponerle pena despues de absuelto. Así como la ley, ha dicho el defensor, se opone á la rehalilitacion de un inocente, porque el fallo de la justicia debe ser inmutable, así cuando absuelve, el acusado es una persona acreedora á un sagrado respeto, y no debe ser deshonrado, como lo ha sido M. Mirés. El acusado ha tomado tambien la palabra con mucha dignidad, pero sin perder el hábito de esas reticencias de que ha hecho uso durante el curso de su causa. Pero ni él ni su abogado han convencido al tribunal, pues ha sido anulada la sentencia apelada por el fiscal.

En la redaccion del diario El Pais, que se publica en Paris, ha habido graves disidencias. El director, que era el vizconde de Anchald, ha sido separado de su cargo por haber publicado algunos fragmentos del folleto del príncipe Napoleon, que debe publicarse mañana. Sin embargo, esos fragmentos no tenian gran significacion. M. Saint-Priest ha sido nombrado interinamente editor responsable mientras se reune el consejo de vigilancia. Segun parece, el vizconde de Anchald no quiere ceder su puesto, y al efecto va á promover un pleito. En cambio M. Grandguillot quiere hacer otro tanto para entrar en la redaccion. Dícese que el ministerio apoya al ex-redactor en jefe.

Han mediado cartas entre M. Walewsky y M. Meyerbeer, pidiéndole la *Africana* para el nuevo teatro de la Opera. M. Meyerbeer ha rehusado.

En los anuncios de la funcion que se verifica esta tarde en la Plaza de Toros, se dice muy sériamente que el globo llamado *La Gloria*, salvó la vida al emperador de los franceses en la guerra de Italia.

Sentimos que haya quien escriba estas paparruchas para el público de la córte de España, haciéndole de la misma condicion que el del último villorrio.

Ayer tarde se reunió el jurado de nobles artes para continuar adjudicando premios.

Entre los señores que asistieron, se encontraban el ilustre duque de Rivas, los Sres. Gonzalez Brabo, Pacheco, Ros de Olano, Corradi, Alonso Martinez, Caveda y Ponzano.

El domingo próximo habrá sesion, y se adjudicarán los premios restantes por los señores jurados que asistan.

Anteayer, segun habiamos anunciado, fueron fueron conducidos desde la casa mortuoria al cementerio de San Martin, los restos mortales del señor D. Manuel Fernandez de los Rios, padre de D. Angel, recien llegado á la córte, para esperimentar el triste consuelo de cerrar los ojos al autor de sus dias.

Solo queda á mi pobreza
un solar de antigua historia,
y en él y en mi ejecutoria
está toda mi riqueza.
Y mi madre en su cariño,
para que busque fortuna,
ha vendido hasta la cuna
en que me arrulló de niño.
«¡Parte! me dijo llorando.
»Nuestros destinos resuelve
»en bien ó en mal; ¡pero vuelve!
«¡Tu madre te está esperando!»

¿No se vé aquí la inspirada pluma del autor de *El Trovador*?

De la música merecen singular mencion el coro de conjurados del acto primero, el final del segundo acto, el coro de muchachos y el duo de tiples: varias piezas fueron repetidas. Al final hubo tres ó cuatro espectadores que silbaron, mas el público en masa, inclusas las señoras que ocupaban los palcos, protestaron contra aquella inconsecuencia con nutridos aplausos, llamando á la escena á los autores y á los artistas. En suma, *La Tabernera de Lóndres* dará honra y provecho.

Hoy por la tarde á las tres se administrará gratis la vacuna en la casa de socorro de la calle de Jacometrezo á los niños pobres de las parroquias de San Martin, San Ginés, Santa Cruz y San Luis.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DE AYER.—FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 p. 100 consolidado, 51-55; id. del 3 p. 100 diferido, 45-55, Deuda amortizable de 1.ª clase, 36-75; id. id. de 2.ª id. 17-40; id. del personal, 20-95.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 13 de noviembre de 1862.

Fondos franceses.

3 p. 100, 70-00; 4 1/2 p. 100, 98-00.

Españoles.

3 p. 100 interior, 50-1/4, idem esterior, 00-00; idem diferido, 00-00; Amortizable, 22-5/8; consolidados ingleses, 92 1/8 á 1/4.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Primer turno impar.—*La Favorita*.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—*Los Tres enemigos del alma*.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—*Un marido como hay muchos*.—Baile.—*Bodas ocultas*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*Los Partidos*.—*Los Zapatos*.—A las ocho y media de la noche.—*La Vaquera de la Finojosa*.—Baile.—*Por un retrato*.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche.—Tercer turno.—*Lo positivo*.—*Un tigre de Bengala*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las cuatro de la tarde.—*Jaime el Barbudo*.—Baile.—A las ocho de la noche.—*Pablo y Virginia*.—Baile.—*El Tarambana*.

TEATRO DEL CIRCO (lírico-dramático).—A las cuatro y media de tarde.—*La Cruz de los Humeros*.—*La Colegiala*.—*Criados de confianza*.—A las ocho y media de la noche.—Primer turno.—*La Tabernera de Lóndres*.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—*Las Travesuras de Juana*.—A las ocho y media de la noche.—Segundo turno.—*Un galan incógnito*.

PLAZA DE TOROS.—A las dos y media de la tarde.—Gran funcion de ejercicios gimnásticos, por los artistas de la compañía Buislay.

Por todo lo no firmado, JOSÉ AGUIRRE.

Editor responsable, D. PEDRO JACOBO Y LOPEZ.

Imprenta de EL CONTEMPORANEO, á cargo de M. B. de Quirós, Lope de Vega, 40 y 42, bajo.

La Comision especial de Anuncios para EL CONTEMPORÁNEO y EL CLAMOR PÚBLICO, se halla establecida en la calle del Príncipe, núm. 14, bajo, redaccion de este último, único punto donde se recibirán toda clase de anuncios, desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

ESPOSICION
DE LONDRES.
Montera, núm. 22.

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS
Y CABALLEROS POR MAYOR Y MENOR.

Es inútil decir que dicho establecimiento es el que venda mas barato. Su numerosa clientela y las inmensas ventas que verifica, son la prueba mas evidente.

Reseña de los géneros de la presente estacion.

PARA SEÑORAS.

2000 pañuelos de capucha, alfombrados (sin algodon), desde 200 rs. vn. hasta 500.
1500 pañuelos de cuatro puntas, alfombrados (sin algodon), desde 100 rs. vn. hasta 1500.
1000 pañuelos de capucha, de lana dulce, ingleses y franceses, desde 80 rs.vn. hasta 240.
1200 pañuelos de cuatro puntas, de lana dulce, ingleses y franceses, desde 40 rs. vn. hasta 100.
600 pañuelos de cuatro puntas, de merino negro, desde 50 rs. vn. hasta 90.
800 pañuelos de capucha de merino negro, desde 100 rs. vn. hasta 300.
1200 pañuelos de capucha, de merino estampado, desde 150 rs. vn. hasta 440.
900 pañuelos de cuatro puntas, de merino estampado, desde 70 rs. vn. hasta 110.
500 pañuelos de merino bordados, negros y de colores, desde 90 rs. vn. hasta 400.
1500 pañuelos de merino y lana dulce, lisos y bordados, desde 60 rs. vn. hasta 200.

30,000 cortes de vestido de lana, y lana y seda, en todas clases, dibujos y colores, que los caprichos de la moda han inventado para la presente estacion, desde rs. vn. 90 hasta rs. vn. 300.

LLAMAMOS LA ATENCION DE NUESTRA CLIENTELA, SOBRE UN NEGOCIO ESPECIAL DE

5,000 enaguas (jupons) Emperatriz, Biarritz, Milanesas y bordadas, desde rs. vn. 50 hasta rs. vn. 120.

300 piezas de merino de dos caras, pura lana en todos colores, y mas de 300 piezas de géneros lisos de saten de China, poplin, épinglé, reps, orleans, alpaca y tartanes.

250 piezas de géneros de toda lana, para abrigos de señora á precios fabulosos.

1,000 pañuelitos de punto de malla, para señoras, á 19 rs. vn.; 1,500 chalinas (santones) de lana á 40 rs. vn.

Un gran surtido de Bertas (alta novedad), de 25 rs. vn. á 30 rs. vn.

UN INMENSO SURTIDO DE SEDERIAS PARA TRAJES DE SEÑORAS.

Advertencia. Hay piezas de telas iguales á todos los cortes de vestidos.

PARA CABALLEROS.

Paños negros y de colores, satenes, casimires de los mejores fabricantes.
200 piezas de telas para gabanes, ratina, edredon, montonni, chinchilla, castor y otras muchas clases; procedentes de las mejores fábricas del estranjero, desde rs. vn. 50 la vara.
4000 córtes de pantalones patencures, de calidades superiores y gustos del dia, desde rs. vn. 60 corte.
10000 córtes de chalecos de lana de alta novedad (muchos dibujos esclusivos de la casa) mitad de su valor de reales vn. 15 el corte.
5000 córtes de chalecos de felpa de seda, y terciopelo, desde rs. vn. 50 el córte.
3000 cortes de chalecos de seda, desde rs. vn. 32 córte.
20000 tapa-bocas merino, cachemir, felpa, lana dulce, tritot, desde rs. vn. 12. Legítimas franelas de salud inglesas y francesas blancas y de colores.

Nota. LA ESPOSICION DE LONDRES garantiza la conformidad de las clases de los géneros que vende.

12

EL ECLIPSE,
CARRETAS 27 TIENDA.

Gran surtido en petacas, neceseres, portamonedas, carteras, cepillos de todas clases, navajas, cortaplumas, tijeras, cuchillos y cubiertos de metal blanco y otros artículos de quincalla á precios desconocidos.

Calle del Calvario, núm. 5, 2.° del centro, se ha establecido un obrador de calzado, donde se recibe toda clase de encargos de medidas, á los precios siguientes:

Botinas de charol de primera clase.	52
Id. piel de vaca, de dos suelas.	60
Id. de becerro, con dos id.	50
Id. con una.	47

3

CASA especial para los bragueros para la cura radical de las hernias diez medallas Sr. Vejume Biondetti, calle de la Visitacion número 3.

12

LA
VERDAD.

COMPAÑIA COLONIAL MADRID

Sale en varios periódicos de la córte un anuncio pomposo, diciendo que en la Esposicion de Lóndres, los chocolates del anunciante han obtenido el PRIMER PREMIO, LA PRIMERA MEDALLA.

Cada uno hace sus anuncios a su capricho: á unos les gusta una redundante reclama, mientras otros prefieren la pura y sencilla verdad. Pero lo que no es lícito es atribuirse una medalla superior por su órden á la que ha sido efectivamente la misma.

LA COMPAÑIA COLONIAL tambien ha sido premiada con IGUAL MEDALLA, y ¿cómo no habia de serlo, cuando bien lo sabe todo Madrid, fué ella la iniciadora del progreso en el ramo de chocolates y en otros?

Contenta con la honrosa aceptacion que tienen sus productos, la COMPAÑIA no pensaba llamar la atencion sobre su recompensa; pero toda vez que en los periódicos se hace sonar un *triunfo*, no puede menos la COMPAÑIA de reducirlo en verdad á lo que ha sido.

88 han sido los espositores de chocolates en Lóndres, Entre ellos se han repartido 27 medallas, *todas de bronce, todas de igual tamaño y mérito, sin órden preferente ninguno*, y solo inscritas por el órden alfabético.

Así lo repetimos, no ha habido mas que una clase sola de medalla, tanto para las artes mas nobles, como para las industrias puramente útiles. Pues bien; no hay para qué hacer sonar tanto triunfo en el ramo de chocolates, cuando han sido 27 los agraciados. La mejor recompensa, por cierto, es la confianza del público y tiempo hace que la COMPAÑIA COLONIAL, viéndose favorecida con ella, se esfuerza en justificarla.

CHANCLOS DEL AGUILA.

De primera calidad á 18 rs. para caballeros, á 13 rs. para señora, á 10 para mocitas y á 8 para niñas.

En la tienda del Eclipse, calle de Carretas, núm. 27.

Aviso á los jefes de cocina:

A la calle de Jacometrezo, número 7 y 9. frente á la antigua pastelería Suiza, acaba de llegar una buena remesa de conservas alimenticias, como salmon atun y de Burdeos, guisantes, setas, judias verdes y en grano. frutas y demás conservas. de la casa del señor Foret de Paris, todo de primera clase: hay toda clase de pescado y carnes de Paris, Nantes. de Burdéos, de Bilbao, y Gijon, sopas inglesas de bastantes clases, salsas, galletas, mostazas y demás géneros de la estacion.

14 y 16.

CIRCULAR al público y al comercio.—Muy señor mio: Desde hace 16 años me hallo dedicado á la fabricacion y espendicion de los verdaderos polvos dentífricos de QUIROGA, con universal aceptacion no solo en España sino en casi toda Europa, sin que la maledicencia ni la envidia hayan podido combatirlos ni desacreditarlos, á pesar de haber empleado para conseguirlo todos los medios reprobados hasta el de falsificarlos, convertiendo de este modo en especulacion y medio de lucro un delito que me hallo dispuesto á perseguir ante los tribunales. Para hacer la competencia á un género tan acreditado, no basta imitar los géneros en apariencia porque el público que hace diez y seis años que los usa, sabe apreciar y distinguir lo bueno. ¿Qué confianza de sus géneros tendrán los fabricantes que los lazan anónimos sin dar al público la garantía de su domicilio? Esta prueba es la mayor garantía que yo ofrezco, y los diferentes certificados que pongo á la disposicion del público; uno con fecha 19 de octubre de 1848, dado por el Excmo. señor alcalde corregidor, resultado de un análisis hecho por tres profesores de farmacia de esta córte, y otro en 15 de diciembre del mismo año hecho por el ilustre colegio de farmacéuticos.

Los verdaderos polvos de Quiroga llevan las señas del depósito central, *calle de la Montera, número 16 entresuelo, y además la firma de este escrito*, y las cajas que carezcan de estos requisitos son falsas y anónimas.

«Al comerciante que considere conveniente »añadir este artículo de comercio al suyo, »desde luego le ofrezco bondad en un género »que cuenta diez y seis años de no interrumpido »crédito, garantizado con los dos análisis citados y a lmismo precio que el falsificado.»

Yo espero que no se dudará en abrazar un objeto de comercio que dará una utilidad positiva, y que no sufre alteracion, aunque esté infinitos años en el escaparate.

Los pedidos para provincias, ya sean en grande ó pequeña escala, se servirán con la puntualidad que tengo acreditado, y el pago será únicamente al contado, ó en letras pagaderas en Madrid.

La correspondencia se dirige á don Vicente Reigon, calle de la Montera, núm. 16, entresuelo, Madrid. S. S. S. Q. B. S. M.—V. Reigon.

Depósitos por mayor y menor en provincias.—Cádiz don Nicolás Rey, Rosario, 10.—Sevilla don Manuel Areseger, Serpes, 88,—Barcelona; don Antonio Torres, Rambla, 33.—Valladolid don Miguel de Sada, Santiago, 31

BANCO DE ECONOMIAS.

Depósito de fondos con interés, caja de ahorros y formacion de capitales.

Domiciliada en Madrid, calle del Desengaño, núm. 27.

Sus Estatutos fueron sometidos al Gobierno de S. M y registrados con la escritura social en el gobierno civil de la provincia, prévio informe del Tribunal de Comercio en esta plaza.

DELEGADO REGIO.—Ilmo. Sr. D. Angel María Segovia.

JUNTA DE INSPECCION.

EXCELENTÍSIMO. SR. MARQUÉS DE CASTELLANOS, senador del Reino, presidente.
XCMO. SEÑOR DON TOMAS LIGUES Y BARDAJI, director de política en el Ministerio de Estado, vice-presidente.
SEÑOR DON MIGUEL GIMENEZ ESPEJO, propietario y del comercio.
EXCMO. SEÑOR DON FERNANDO CORRADI, ex-ministro plenipotenciario de Su Magestad y ex-diputado á Córtes.
SEÑOR DON EULOGIO GARCIA PATON, propietario y ex-diputado á Córtes.
EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ DE REINA Y DE LA TORRE, brigadier propietario y ex-diputado á Córtes.
SEÑOR DON JUAN LUCIANO BALEZ, propietario.
EXCMO. SEÑOR DON JOSE MARIANO OLAÑETA, senador del reino.
EXCMO. SEÑOR DON NICOMEDES PASTOR DIAZ, ex-ministro de Estado y senador del reino.
SEÑOR DON ANICETO DE PUIG, ex-diputado á Córtes.
SEÑOR DON LORENZO GUILLELMY GALVEZ, propietario, secretario.

Director general, don Diego, Montant, y Dutriz, abogado del ilustre colegio, de Madrid.
Administrador general, don Cayetano Ruiz de Ahumada, del comercio.
Cajero central, don Enrique Alonso Marban, tesorero cesante de provincia.

Medio millon de reales vellon en títulos del estado depositados en el Banco de España garantizan la gestion administrativa.

Se reciben imposiciones desde 10 rs. en adelante.

Los fondos están siempre á disposicion de los impositores, y todos los meses se les dirige una carta, participándoles el estado de su cuenta y utilidad que los ha correspondido, interviniendo una junta elegida por los sócios las operaciones mas importantes de la gerencia.

Capital ingresado por imposiciones cuentas corrientes y depósitos hasta fin de setiembre de 1862.	26.061,005—76
Id. en setiembre siguiente y primer decenario de Nobre.	3.067,281—94
Total en 31 de octubre de 1862.	32.634,387—70

Beneficio: en los últimos meses se repartió á los señores impositores el interés efectivo de 1 por 100 mensual, quedando una considerable reserva y resultando en consecuencia una utilidad por término medio de 12'66 por 100 anual.

En las oficinas de la direccion se distribuyen los prospectos y se dan las mas amplias satisfacciones.

PAPELES PINTADOS.

Especialidad de las mejores fábricas del estranjero, con 20 por 109 mas barato de lo conocido hasta el dia. Novedad en dibujo y colores; desde real y medio hasta ciento.

Hay papel-carton-cuero que se puede lavar y mudar de las habitaciones.

Peregrinos, núm. 1, esquina á la de Preciados y Tetuan.

5 1—1

Imprenta y litografía de «El *Clamor Publico*. Príncipe, núm. 14, cuarto bajo.

En este establecimiento, mejorado cada dia con los útiles y efectos que los adelantos en la tipografía y en el arte litográfico proporcionan, se siguen haciendo para el público impresiones de todas clases, ya con letras de molde; ya litografiadas, á precios arreglados y con esmero y correccion que tiene acreditado.

Dotada esta imprenta de un surtido completo de fundiciones y de objetos de adorno puede en poco tiempo llevar á cabo cualquier impresion, de lujo ó sencilla, tanto de obras, periódicos, folletos, etc, etc, como de todo género de documentos para sociedades de crédito, oficinas y particulares.

Si alguna persona de fuera de Madrid desease utilizar los servicios de esta imprenta puede dirigirse desde luego al encargado de la misma en la seguridad de ser complacida inmediatamente, prévio el ajuste y demás condiciones que convengan. La dificultad con que suelen tropezar para ver las pruebas los autores ausentes, no existen aquí, pues el encargado de la imprenta toma bajo su responsabilidad la fiel reproducion de los originales, y cuenta con una esmeradisima correccion; á cuyo efecto posee magníficas máquinas inglesas para sacar las pruebas con toda clarirad.

Otra ventaja de grande importancia disfrutaran los que impriman en este establecimiento, y es la de poder anucial en el Boletin de noticias y anuncios de *El Clamor Publico* sus obras con un 25 por 100 de rebaja.

M.E.C.D. 2016